



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO: El Duque de Veragua, Ministro de Fomento, y el Conde de San Bernardo, director de Agricultura.—Origen, carácter y vindicación de las corridas de toros, por D. Faustino Sancho y Gil.—La piscicultura en Navarra.—Lamentaciones de un cazador jubilado, por D. Enrique Pérez Escribá.—El Pardo, cazadero Real, por Ebro.—La caza en Cuba, por Camarioca.—Notas de sport.—Notas de caza, por Venator.—Carreras de caballos en Madrid, primavera de 1890.—Anuncios.

Grabados: Cercanías de Madrid: La Venta de Mal abrigo, camino de Vallequillas.—En las costas del Cantábrico: Esperando la pesca.

## CERCANÍAS DE MADRID.



LA VENTA DE MAL ABRIGO.—CAMINO DE VALLEQUILLAS.

## EL DUQUE DE VERAGUA, MINISTRO DE FOMENTO

EL CONDE DE SAN BERNARDO, DIRECTOR DE AGRICULTURA.



Los agricultores y ganaderos españoles no ven atendidas ahora sus aspiraciones, en cuanto sean justas y realizables, difícilmente encontrarán ocasión más propicia. La presencia del Sr. Duque de Veragua al frente del Ministerio de Fomento, el más trascendental en España, dígame lo que se quiera, y la del Sr. Conde de San Bernardo á la cabeza del más importante Centro directivo de la nación, son dos hechos altamente plausibles, que se traducen en una risueña esperanza para la agricultura y la ganadería nacional. En esta ocasión es cuando puede decirse que los hombres han sido buscados para los cargos. El Duque de Veragua y el Conde de San Bernardo reúnen condiciones adecuadas para el elevado puesto que recíprocamente desempeñan: ambos son competentes y amantes del bien público: el primero hubiese podido desempeñar la cartera de Ultramar, para un Colón la más indicada por tradición gloriosa; y el segundo, á haberlo deseado, continuaría al frente de la Dirección de Obras Públicas. Pero ambos han preferido prestar sus servicios á la nación en aquellos centros que mejor se adaptan á sus estudios y aficiones, sin pararse un momento en considerar que son mayores las responsabilidades morales cuando el fracaso sobreviene en materias para las que la opinión pública considera á los hombres competentes. Y ciertamente que no venimos acostumbrados á tan loables ejemplos. Pudo el Sr. Duque de Veragua ser un mediano Ministro de Ultramar, ni más ni menos que lo han sido otros muchos, y la opinión le hubiese absuelto; pero el Sr. Duque no puede ser un mediano Ministro de Fomento. *Nobleza obliga*, y la nobleza que aquí hace al caso está registrada en las actas de la Asociación de Agricultores, en la de Ganaderos y, sobre todo, en las del Consejo Superior de Agricultura. Las circunstancias económicas del país no son muy apropiadas para acometer grandes reformas ni crear importantes servicios, pero si lo son para llevar á cabo una gestión, aunque modesta, útil y esencialmente práctica, máxime cuando le es benévola la opinión, cuando le apoya todo el elemento agrícola del país y cuando ha de verse secundado por un Director nombrado libremente, ayer severo censor de las torcidas direcciones de ésa que pudiéramos llamar agricultura oficial.

Todo ciudadano español puede permitirse el lujo de aconsejar á los Ministros, sin pararse á considerar las resistencias con que lucha toda reforma y las dificultades con que tropieza la realización de todo progreso.

Nosotros no hemos de usar ni de abusar de este derecho: nos basta con recordar al Sr. Duque de Veragua, y al señor Conde de San Bernardo en lo que á él compete, que el porvenir de España depende del Ministerio de Fomento más que de otros departamentos; que el empírico remedio de las economías no es tal remedio, pues que en desorganizar servicios y en suprimir gastos que se convierten en reproductivos, no estriba el porvenir de una nación, sino en el desarrollo de la riqueza nacional y en la atinada y equitativa distribución de los gastos públicos; que todavía está pendiente de discusión el proyecto de crédito agrícola del señor Montero Ríos, en mal hora retirado por su sucesor el señor Navarro Rodrigo; que es de absoluta necesidad la mejora y aprobación del proyecto de ferrocarriles secundarios ó económicos; que el fomento de las estaciones agronómicas y los campos de experimentación requieren una actividad y un esmero que todavía no vemos en la práctica; que la ganadería reclama con urgencia gran parte de sus luces é iniciativa; que el problema de la cría caballar está por resolver; y, en suma, nos basta con recordarles que es llegada la hora de poder decretar desde la *Gaceta*, ó de llevar á las Cortes, todo ó parte de lo que ambos han pedido desde los escaños del Senado ó del Congreso, ó en las Corporaciones agrícolas.

Por desgracia, el Sr. Ministro de Fomento no puede contar con el concurso de estas Cortes, solicitadas ahora, y en lo que les resta de vida, por una transcendental reforma política, el sufragio universal, y por el deber constitucional de aprobar un presupuesto; no puede contar con ese concurso para grandes empresas, pero si pudiera intentar la aprobación de dos reformas tan importantes como la institución del crédito agrícola en España y la red de los ferrocarriles de vía estrecha. Y si no puede legislar, decretar y administrar, que también la *Gaceta*, sin el concurso de las Cortes, puede ser manantial de riquezas y mejoras.

No esperan menos del Sr. Duque de Veragua los ganaderos que los agricultores. El actual Ministro de Fomento no habrá olvidado el voto de calidad que emitió en estas mismas columnas de EL CAMPO, con ocasión de aquella luminosa é interesante polémica sobre el fomento de la cría caballar y mayores ó menores ventajas de la cría de yeguas españolas con caballos pura sangre, ó árabes, ó españoles, que colo-

caron y mantuvieron á tan grande altura el malogrado señor Weil y los Sres. Marqueses de la Conquista, Bogaraya y Saltillo, Albareda, general Sánchez Mira y Federico Huesca, con otras autoridades hípias que ahora no recuerdo. No la habrá olvidado, porque la tal discusión, mantenida desde estas columnas, obtuvo mucha resonancia, y porque el Duque de Veragua y el Marqués de la Conquista defendieron el entonces común sentir de casi todos los ganaderos españoles.

No se dieron por vencidos los partidarios del pura sangre y las carreras, como única prueba de la bondad de los caballos destinados á sementales, ni tampoco el actual Ministro y el simpático mantenedor de la raza española, señor Marqués de la Conquista; pero sin que nosotros neguemos la excelencia de las carreras bien organizadas, y la prioridad en la simiente pura sangre, debemos reconocer que tenían algo de proféticas aquellas elocuentes palabras con que el primero terminaba diez años ha uno de sus artículos, y que copiamos á continuación:

«¿Mas á qué cansar á los que hayan tenido la paciencia de leerlos? Ni el Sr. Weil ni yo hemos de convencer á nadie: él no podrá convertir en *jockeys* á todos los caballistas españoles; yo no cambiaré la manera de ser de mis conciudadanos. Mientras dure la ardiente propaganda en favor de las carreras, podrán ser un motivo *rendez-vous* de lo más escogido en los grandes centros de elegancia: los criaderos que satisfagan el reducido mercado abierto para llenar esta necesidad, á mi juicio ficticia, obtendrán estimación en sus productos.

»Este beneficio no ha de repartirse entre muchos, pues la demanda ha de ser bastante limitada. Pasará la moda, como ya otra vez ha sucedido; la inmensa mayoría de los caballos seguirá criándose al acaso; alguna buena casta habrá perdido su pureza al influjo de nuevos experimentos. Volverá á lamentarse tanto abandono y, ¡Dios quiera que entonces no se descubra otra panacea más seductora que *estudiar nuestros propios elementos y trabajar sobre ellos con asiduidad é inteligencia!*»

Hoy, á pesar de los años transcurridos, quizás pudiera decir el Sr. Duque de Veragua que la inmensa mayoría de los caballos sigue criándose al acaso, y que la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar no tiene verdaderos motivos para lisonjearse de los resultados que ha conseguido en España.

Harto comprende el Sr. Ministro de Fomento que el problema sigue planteado y que urge resolverle sin intransigencias ni prejuicios.

Cuanto á la ganadería en general, el Duque de Veragua procederá seguramente á llevar á la práctica las conclusiones del notable informe sobre las causas de la decadencia de la ganadería, y medios más convenientes para mejorar la crítica situación en que se halla, que, suscrito por él, en unión de los Sres. López Martínez y García Gómez, aprobó el Consejo general de Agricultura, en 4 de Marzo de 1887, y que debe estar en estudio en la Dirección.

Bien sabemos que ha de luchar con grandes dificultades, y no es la menor administrar con un presupuesto muy castigado por recientes economías; pero confiamos en que sabrá vencerlas, porque el Duque de Veragua va ya formado al Ministerio; porque, como él, pocos tienen motivos para conocer las verdaderas y remediables necesidades materiales del país, así por la índole de sus vastos y fundamentales estudios, como por los trabajos realizados en las Corporaciones á que ha pertenecido; y últimamente, porque conociendo la materia y los asuntos, no pasará lo mejor de su vida ministerial recibiendo las respetuosas é interesadas enseñanzas de los Directores y Jefes de negociado, como ha solido acontecer á otros Ministros suspicaces.

Si, confiamos en el éxito de su gestión. Quisiéramos ver en él, en cuanto concierne á instrucción pública, un Ministro modesto, sólo un culto y celoso administrador; un espíritu amplio, resuelto y laborioso en lo que atañe á obras públicas, pues la estrechez de miras y la suspicacia, si bien otorgan patentes de moralidad, mal solicitadas por quienes no las necesitan, agotan en cambio las iniciativas más brillantes y esteriliza la acción fecunda de esos centros de fomento, todo actividad y trabajo; pero en lo que atañe á la agricultura, á la ganadería, á la piscicultura, al comercio, á la industria, á todo lo que se relaciona con la vida material, con la riqueza, con el bienestar de los pueblos, á todos esos ramos que han de aumentar la fuerza tributaria de la nación, base de una mayor cultura social, ¡ah! en todo eso quisiéramos ver en el Sr. Duque de Veragua un Ministro reformista, radical, resuelto, un inteligente ejecutor, en la medida de lo posible, de aspiraciones y deseos que bien pudiera decirse están personificados en él.

La confianza de los agricultores y ganaderos resulta bien fundada. Ahora no se trata de un político que por ser gran orador sirve para desempeñar todas las carteras á salga lo que saliere, y así resulte á la postre un Ministro pequeño: se trata de un grande de España y á la vez hombre político, que antes que político y aristócrata es ganadero y labrador.

Por eso decíamos al comenzar estas líneas: ahora, ó nunca.

Con reproducir parte del discurso pronunciado en el Congreso hace dos años por el Sr. Conde de San Bernardo, queda dicho lo que pudiéramos decir del nuevo Director de Agricultura, Industria y Comercio. Movido por el triste estado de la agricultura en España, creyóse el Sr. Conde de San Bernardo en el caso de interpelar al entonces Ministro de Fomento Sr. Navarro Rodrigo, pronunciando un discurso que fué escuchado con atención y acogido con aplauso.

Al publicar entonces ese discurso, pudimos emitir desembarazadamente un juicio, que no haríamos hoy por temor de que sonase á lisonja lo que era pláceme desinteresado.

En 1.º de Marzo de 1887 escribíamos en EL CAMPO lo que sigue:

«El Congreso de los Diputados ha dedicado tres sesiones, tres nada más, y parece mucho por lo desusado, á tratar cuestiones vitales para el país, en las que se pueden entender los hombres de buena voluntad de todos los partidos políticos. La atmósfera de nuestro Parlamento se ha refrescado con las interpelaciones de los Sres. Duque de Almodóvar y Conde de San Bernardo,—que á ellos corresponde la gloria por la iniciación de estos debates—sobre el enyesado y falsificación de los vinos, la del primero, y acerca del estado general de nuestra agricultura y reformas que necesita, la del segundo.

»Damos ahora preferencia á la del Sr. Conde de San Bernardo, por tratarse de asunto más general, que leerán con gusto nuestros abonados, por revelarse en ella un estadista que, sin vanas pompas, reconoce los males que afligen á la agricultura española y promete, en vez de irrisorias panaceas, remedios útiles que la opinión ilustrada proclama y las experiencias de los pueblos cultos aconsejan.»

He aquí ahora parte del referido discurso, que reproducimos con dos objetos:

1.º Para que los agricultores que deseen conocer al hombre por sus obras, vayan conociéndole por sus aspiraciones.

2.º Para que el Sr. Conde de San Bernardo sepa que no hemos dado al olvido sus críticas severas y justificadas, y que esperamos para la agricultura, no las panaceas que pregonan los retóricos, sino las medicinas que prescriben los sabios ó que aconsejan los hombres prácticos y de buena voluntad.—J. S.

## Interpelación del Sr. Conde de San Bernardo.

Sres. Diputados: Si no bastara para moverme, para justificar mis observaciones, el triste estado de la agricultura en nuestro país, me animaría á hacerlo la opinión ilustradísima del Sr. Ministro de Estado (Moret), el cual, hace dos días, para demostrar la importancia de aquella y la necesidad que había de fomentarla en todas partes, decía: «Cuestiones son éstas que están en la atmósfera, y que es preciso discutir aquí; quizá para nosotros no hay otras más importantes.»

Hay, pues, que fomentar, extender, propagar la enseñanza agronómica, base y fundamento de la riqueza de las naciones, que ha llevado en nuestros días la prosperidad á Italia, y que podría hacer la nuestra si nos dedicáramos con empeño á examinar las causas que allí la han producido para realizarlas en nuestra patria.

Se ha dicho siempre que España era un país feracísimo y acaso sea ésta una de las causas del atraso en que estamos, porque á fuerza de decirlo, hemos concluido por creerlo, figurándose los labradores que no tenían nada que aprender, que les bastaba con su práctica y que la ciencia no podía enseñarles nada, bastándoles saber manejar los útiles de labranza. Este es un cracísimo error, como hubiera sido un error insigne el creer que para tener ferrocarriles bastaba que contáramos con maquinistas y con obreros, sin que fueran en manera alguna necesarios los ingenieros y el personal científico.

Para formarnos idea clara de nuestro estado, vamos á comparar lo que son los tres grandes ramos de nuestra riqueza agrícola, ó sea los cereales, los aceites y los vinos comparados con lo que en otros países representan.

Respecto á los vinos se ha hecho algo en estos últimos tiempos; pero se ha tardado mucho en hacerlo, y aun hay que andar mucho camino, y como se ha tratado recientemente de una manera tan luminosa en esta Cámara, no tengo nada que añadir (1). En cuanto á los aceites, es tan notable nuestro atraso, que teniendo España una tercera parte más de plantaciones de olivo que Italia, producimos una tercera parte menos, únicamente por falta de instrucción, puesto que ni las condiciones del suelo ni las del clima nos hacen inferiores á Italia en este ramo de riqueza.

En cambio, aquí se obliga al dueño del olivo á pagar la contribución por cartillas evaluatorias, en donde el precio medio del aceite figura por 50 reales, cuando no ha pasado de 34 el precio en que ha podido venderse hace muchos años, faltándose de este modo á la primera condición de un impuesto, que es la equidad.

En cuanto á los cereales, el término medio de la producción del trigo por hectárea es de 15 hectolitros en Francia, de 24 en Inglaterra, y sólo de 8 en España; y como en Es-

(1) Interpelación del Sr. Duque de Almodóvar del Río, y discursos de los Sres. Ministro de Estado, Marqués de Mochales y Puerta.

paña gastamos mucho más que en Inglaterra y producimos la tercera parte, es evidente que no podemos competir con esos países en cultivo intensivo.

Nos quedaba como único recurso el cultivo extensivo, que ha sido arruinado también por la importación de trigos americanos, los cuales, por lo mismo que allí apenas se paga contribución y se produce mucho más barato, hacen á los nuestros terrible competencia. ¿Cómo luchar, por lo tanto, con esos vastísimos terrenos de la América del Norte, que se dan de balde al que los desea, con abonos gratuitos acumulados en el suelo desde la creación del mundo, cuando la única dificultad que existía, que era la falta de brazos, se suple con la poderosa maquinaria que allí tienen, y que hace más económico el cultivo? ¿Cómo luchar con estas condiciones? ¿Cómo luchar con esos terrenos que se conceden á título gratuito á las Compañías de ferrocarriles para cederlos luego á colonos con la sola condición de explotarlos? ¿Cómo es posible competir en cultivo extensivo con estos países, el nuestro con sus tierras esquilmadas, siendo cara la propiedad y enormes las contribuciones? Pues si no podemos competir en cultivo extensivo, y el intensivo no se les enseña á nuestros labradores, ¿cómo pretendemos que se salve nuestra agricultura? Y sin embargo, la lucha es absolutamente necesaria. Pues no son sólo los Estados de la América del Norte los que nos hacen esa competencia; son, además, la Australia, el Canadá y la India, países que se están armando perfectamente para producir mucho é inundar los mercados de Europa con sus productos. ¡Y si aun siquiera nos quedase el único recurso de vivir como hasta aquí! pero las condiciones de la vida de los pueblos han cambiado entre nosotros, y no hay que hacerse ilusiones sobre esto. Hasta hace pocos años el labrador tenía siempre medios de defensa: el año malo por el aumento de los precios, y el bueno por el exceso de sus cosechas.

Pero esto no sucede ya, porque viene un año bueno, y apenas puede pagar los gastos de su subsistencia y la contribución; el siguiente es malo, y cuando abrumado el labrador con tantas cargas espera que suban los precios para poder vivir, ve entrar trigos extranjeros que se venden más baratos que en el país de producción, como ha sucedido este año en Sevilla, donde los trigos húngaros se vendieron 3 reales más baratos que los del país. ¿Qué ha de suceder, Sres. Diputados? Que este labrador, que mientras tenía con qué vivir ha ayudado á sostener las cargas del Estado con una suma tan enorme como el 50 por 100 de sus productos, se encuentra con que el Estado, á cambio de tantos sacrificios, no habiéndole ilustrado ni dado medio alguno para salir de tan difícil situación, le hace el servicio de venderle sus fincas para pago de contribuciones, condenando así todos los años á miles de labradores á la más espantosa miseria, lo cual puede traer consigo una grandísima cuestión social y de orden público, como ha sucedido en Irlanda, pues no en balde se arroja de sus fincas á un millón de labradores, á quienes se han vendido 200.000 fincas hasta el año pasado, según un estado que ha remitido al Congreso el Sr. Ministro de Hacienda.

Preocupados los Gobiernos con estas cuestiones, creyeron que las granjas-modelos habían de ser el *desideratum* de la agricultura, la mayor producción con el menor gasto posible. Pero, según la opinión del ilustre Grandau, ha pasado ya por una razón muy sencilla: en aquella época se partía de la base de que los adelantos mecánicos, unidos al abono natural, habían de producir este *desideratum*. Pero como no se daba á las tierras más que abonos naturales, y los alimentos por el solo hecho de la digestión no cambian su naturaleza, resultaba el suelo en constante pérdida; vino luego Liebig con su célebre teoría, haciendo intervenir la química como factor principal en los adelantos agrícolas, y con él puede decirse que nacieron los abonos químicos, de los cuales ha quedado fuera de las exageraciones naturales de toda innovación la necesidad de restituir al suelo por medio de los abonos las substancias que de él se extraen por las cosechas.

Si en España no tenemos en cuenta estos adelantos, ¿qué ha de suceder? Que cada vez producimos menos, y no basta para la existencia vivir de los recuerdos históricos de nuestras glorias pasadas, sino que la primera necesidad para vivir es alimentarse; por eso pido el impulso necesario para que se conozcan en España los dos factores principales de la producción: el suelo y los vegetales que en él deben desarrollarse, porque el trabajador con sus medios no puede hacerlo, y los que hoy emplea no sirven.

#### Estaciones agrónomicas.

El medio más económico que yo encuentro por el momento para que esto se realice, es la creación inmediata de estaciones agrónomicas, que deberían ser, por lo menos, una en cada provincia, provistas de sus correspondientes laboratorios químicos para hacer los análisis, y de campos de experiencia y de demostración. Esto creo que será lo mejor, porque se usa en todos los países y está dando excelentes resultados; porque si Alemania ha llegado á ponerse á la altura que la conocemos en Europa, no lo debe sólo á sus ejércitos, sino á que antes se ocuparon en fomentar la producción agrícola; y la prueba es que la famosa Liga del Zollverein no es más que una Liga agraria que ha preparado el Imperio ale-

mán; cuenta Austria con 60 estaciones agrónomicas de esas que yo pido para España; Italia, que ha asombrado recientemente á Europa con su ejército de 400.000 hombres, con una de las primeras marinas del mundo, y que tiene su renta por encima de la par, barómetro seguro de su importancia, tiene más de 20, y eso que su unidad se ha hecho cerca de cuatrocientos años después de la nuestra.

Tened la seguridad, Sres. Diputados, de que para concluir con la rutina del labrador que no tiene tiempo ni dinero para ocuparse en mejoras agrícolas, el medio más seguro y económico es la creación de estas estaciones agrónomicas; y debe ser bueno, cuando da excelentes resultados en todas partes. Conociendo las condiciones del suelo y las de los vegetales, es el medio mejor de que pueda llegarse á esas cosechas de 30 y de 40 hectolitros, que son realmente un ideal para nosotros, y que, según la opinión de los más eminentes agrónomos franceses, como M. Grandean, por ejemplo, basta una buena elección en las semillas y abonos adecuados para producir una economía en las labores nada menos que de un 30 por 100, que es lo que todos los países buscan con empeño, puesto que si nosotros no podemos vivir, es porque producimos caro. El labrador no hace nada porque no puede; pero estad seguros que al pasar junto á las estaciones agrónomicas y ver el resultado que ofrecen, se irán haciendo cargo de las mejoras que producen, puesto que la única manera de que se convengan es que lo vean por sus propios ojos; y si á Franklin le bastó para demostrar las ventajas de la aplicación de la cal á las leguminosas, escribir con su propia mano en un campo de trébol: «Este campo ha sido abonado con cal», tened la seguridad de que el labrador, al ver en el campo de demostración una exuberante cosecha al lado de la miserable que él obtiene, ha de leer en ellas: «Este resultado se obtiene cultivando con inteligencia», y se ha de sentir necesariamente obligado á hacer algo, para lo cual inquirirá, preguntará: el primer año hará algo, y más al siguiente; y de este modo concluirá la mejora por generalizarse, con gran utilidad para todos, pues si nosotros obtuviéramos, no esas cosechas que realmente son un ideal, sino las que por término medio se obtienen en países menos favorecidos que nosotros por el clima, la diferencia sólo desde 8 hectolitros que hoy producen nuestras tierras, á los 14, que es un término medio prudencial, esta diferencia, multiplicada por el número de hectáreas que se dedican en España al cultivo de cereales, produciría 1.680 millones de pesetas anuales de riqueza, creada únicamente por haberse fomentado las mejoras en el cultivo.

En España tenemos muchos oradores, afortunadamente para nosotros; pero tenemos muy pocos hombres prácticos. Por eso, habiendo aquí un Cuerpo brillante de Ingenieros agrónomos, tan notable como cualquiera de los que pueda haber en otros países, entre los cuales figuran los Diputados Sres. Marqués de Aguilar, Botija y algunos otros, ¿sabéis para qué sirve ese Cuerpo, al menos en las provincias? Pues para ser Secretarios de las Juntas de Agricultura, exclusivamente para eso, lo cual me parece muy poco para hombres de mérito y de carrera. Por eso pido yo que se les aplique á cosas más útiles é importantes, de acuerdo con su saber y merecimientos. En España tenemos también, y en esto no ataco á nadie, porque reconozco que son respetabilísimas personalidades, un Consejo superior de Agricultura y una Junta consultiva agrónómica, compuestos de personas dignísimas é inteligentes. Pero, digo yo, si en la terrible crisis que empieza, porque desgraciadamente no hace más que empezar ahora, no puede dar su opinión la Junta consultiva agrónómica, ¿de qué sirve? Y si sirve, ¿por qué no se la consulta? Si se oyese su opinión, se sabría que habiendo preguntado el Congreso general de agricultores á esta Junta de Ingenieros agrónomos qué se podría hacer para luchar con ventaja con la importación de trigos americanos, contestaron estos señores á esta Corporación científica, que el medio único de luchar con ventaja era cambiar nuestras prácticas de cultivo, abandonar el cultivo de cereales en los terrenos que no produjeran por término medio 10 hectolitros por hectárea. Si esto dicen los Ingenieros agrónomos, y sabemos que el término medio de nuestra producción total es sólo de 8 hectolitros, ¿qué va á pasar si se abandona en todos los terrenos el cultivo de cereales?

Además, consultando las opiniones científicas de estos señores, se conocería más detalladamente una porción de riquezas que hay en España encerradas en su suelo, y que sirven para enriquecer al extranjero, con tan gran detrimento de nuestros intereses agrícolas, pues sabiendo que el fosfato de cal es una de las cosas que más necesitan hoy nuestras tierras para dar buenas cosechas, teniéndole en tan gran cantidad repartido por todas partes, que de sólo un yacimiento que en mal hora vendió el Gobierno á una sociedad extranjera se extraen grandes cantidades que van á fertilizar suelos extranjeros, haciendo de paso la fortuna del que los explota, colocando á nuestros labradores en la triste situación de pagarlos caros por la competencia que hacen en el precio los labradores de otros países, que saben cuánto puede pagarse una substancia de tal valor, ó renunciar, por consiguiente, á las pingües cosechas que se producirían con ellos. Y lo mismo que de los fosfatos, y para extraer igual

substancia, sucede con los huesos. Causa realmente pena ver los inmensos cargamentos que salen de nuestros puertos con objeto de utilizar el fosfato de cal que contienen y volver al suelo su perdida feracidad.

#### Ocultación de riqueza.

Séame permitido, Sres. Diputados, si no he molestado ya demasiado á la Cámara (*Varios Sres. Diputados*: No, no), tratar, aunque sea ligeramente, de otro punto relacionado con éstos: del relativo á la ocultación de la riqueza. Este es un asunto gravísimo, porque, sin que me atreva yo á suponer, como el decreto de 5 de Agosto del año 1859, cuando se creó la Junta de Estadística, que llega al 75 por 100 la riqueza total oculta: sin que crea yo esto, todo el mundo sabe que en España el término medio de ocultación es el de 33 por 100; este término es también el de la provincia de Madrid; es decir, que á cuatro leguas de la capital hay una ocultación de la tercera parte de la riqueza, y viene tristemente á resultar de la ocultación que puede considerarse como una pena que se impone al propietario que honradamente declara lo que tiene. Y á propósito de esto tengo que hacer una observación, y es, que en Alcalá de los Gazules, pueblo de la provincia de Cádiz, de los trabajos hechos por el Instituto Geográfico, ha resultado que la riqueza oculta es de 78 por 100; es decir, que las cuatro quintas partes de los propietarios de la localidad no pagan, pero en cambio la quinta parte está bien recargada de contribución. Aunque no fuese más que por el interés que debíamos tener en España de averiguar lo que ocurre con la propiedad, para que no se dieran casos tan escandalosos como el de la célebre dehesa de Garrovilla, que era de bienes de propios, se vendió en subasta y se adjudicó á una persona de la localidad en 22.000 reales, y que anulada la venta por una denuncia y vuelta á subastarse, se adjudicó en dos millones de reales; aunque no sea más que por evitar estos abusos, ¿no debíamos estar todos interesados en que esta situación anormal termine?



#### ORIGEN, CARÁCTER Y VINDICACIÓN

DE LAS

## CORRIDAS DE TOROS

### DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON FAUSTINO SANCHO Y GIL EN EL CÍRCULO MERCANTIL, INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA DE ZARAGOZA, EN LA NOCHE DEL 6 DE DICIEMBRE DE 1889.

(Conclusión.)

El juez protector nombró para servir la plaza de maestro á Jerónimo José Cándido, ya designado en la *Memoria* del Conde, y para servir la de ayudante á Antonio Ruiz. Ofendió á Romero el que Arjona, al ocuparse en dar un director á la escuela, hubiese acogido la indicación favorable á Cándido, que se lee en el dictamen del Conde, y pidió al Rey por escrito la apetecida plaza.

Por complacer á un hijo suyo, gran amigo del matador de Ronda, el Conde dirigió al ministro López Ballesteros, con una carta, la instancia del célebre diestro. El Ministro complació al de la Estrella, y nombró maestro á Romero, y ayudante, con opción á la plaza de maestro, á Cándido.

El júbilo que produjo al célebre matador esta Real orden, que acató con agrado el juez, rebosa en el escrito de gracias que Romero dirigió á Fernando VII, quien no juzgando suficientemente desagraviado á su lidiador favorito, dispuso que el sueldo de maestro no le perjudicase para seguir cobrando el retiro que disfrutaba.

Desde el día en que Romero y Cándido juzgáronse individuos del profesorado español, tan catedráticos como los que llevaban borla blanca ó encarnada, se llamaron oficialmente D. Pedro y D. Jerónimo, á pesar de las disposiciones del Rey Sabio que se refieren á los que lidian reses bravas *por dineros que les dan*.

La creación de la Escuela de Tauromaquia en Sevilla originó luchas que no es del caso relatar. Se inauguró en Enero del año 31. El local en que fué instalado el Real Colegio taurino resultó defectuoso y se acordó rectificarlo, tarea que quedó terminada en Diciembre del ya citado 1831.

Los toros que servían para la enseñanza de los alumnos eran vendidos en tabla baja, y en las sesiones públicas costaba un real el billete de sol y dos el de sombra. Los resultados de la célebre escuela fueron nulos, ya porque Arjona admitiese como discípulos, no á los que tenían aptitudes

más distinguidas; sino á los que quería favorecer, ya porque en las lecciones privadas consagraban todo el tiempo á la crápula los alumnos y aficionados, ya porque la tauromaquia no sea de posible enseñanza por carecer de reglas fijas.

Romero, desde el callejón, advertía con corchos de botella á los *señoritos*, y con cascote á los alumnos; mas el matador de Ronda no podía explicar cómo había ejecutado sus asombrosas suertes. Ni uno de los asistentes á la Academia, que sólo los maestros tomaron en serio, pasó de ser una medianía, y puede hablarse así porque Montes y Cúchares nada útil aprendieron en tan ridículo Gimnasio.

Montes recibió en él escasas lecciones que perjudicáronle, porque se las dieron con ganado de desecho y en un redondel defectuoso. Si fué un torero notable, lo debió á sus cualidades nativas. Dotado de aptitudes físicas eximias y de una inteligencia superior, altivo, orgulloso, un tantico desabrido y con gustos aristocráticos, regeneró la tauromaquia, imprimiéndole un sello de seriedad, de que carecía, y llevó á la plaza principios tan rígidos de disciplina, que no consintió jamás á ninguno de sus subordinados, quienes le obedecían ciegamente, que se excediera ni faltara al cumplir el deber.

El célebre *Paquiro* ejecutó á la perfección todas las suertes, exceptuando la de recibir, única que pudo haber aprendido de Romero. Pasa por autor de un tratado que escribió el más observador de los críticos del toreo, el que ha estudiado y conocido con más profundidad la historia del espectáculo, el bibliófilo insigne Abenamar. Francisco Arjona asistió á la escuela todo el tiempo que en la escuela duró la enseñanza, y, sin embargo, Francisco Arjona, el discípulo querido de Romero y Cándido, tuvo un toreo tan contrario al del uno, que jamás ejecutó la suerte de recibir, y tan contrario al del otro, que relegó al olvido los adornos de Jerónimo.

Romero le enseñó su toreo castizo, y él tuvo un toreo basto. Romero y Cándido le enseñaron todas las suertes taurinas é iniciáronle en el conocimiento de las reses y sus cambios en el redondel, y él, aceptando una manera que no se basaba en precepto alguno, fué un gran diestro y un pésimo maestro.

Todo lo que enseñaba Romero en el Gimnasio hispalense, era á tener valor. Ejercitábanlo los alumnos con ganado de desecho, y al encontrarse en el circo frente á reses bravas y de condiciones, por mandato de la prudencia olvidaron las máximas del maestro de Ronda.

Persuadido D. Juan Antonio Almagro de la inutilidad de la escuela, pidió al Gobierno que la suprimiese, y el Gobierno accedió á lo que se le proponía el 15 de Marzo de 1834. Oportunísima medida, pues la historia del toreo está proclamando que la práctica, y sólo la práctica y las facultades nativas, forman los diestros.

No tuvo maestros Francisco Romero, y mató frente á frente á los toros. Ningún hombre enseñó á Bellón á derribar reses, ni á *Martíncho* á matarlas sentado en una silla. De nadie aprendió Cándido el *salto de testuz*, pues nadie antes de Cándido ejecutó el *salto de testuz*. Costillares fué educado por el torpe y pobre de recursos Palomo, y Costillares desplegó un toreo más amplio y fino cada día. Delgado se avasalló á la audacia y no á la reflexión que Joaquín Rodríguez le aconsejaba. Y Curro Guillén no aceptó más advertencias que las de su audacia.

¡Ah, señores! No se aprende á torear en las escuelas, porque el torear es un arte sin principios, que sólo exige valor y afición decidida, práctica y condiciones personales, y ni el valor, la afición, la práctica y las condiciones personales se heredan, razón por la cual cada lidiador se forma un estudio peculiar.

La decadencia del toreo, que Sevilla no logró evitar, la atacaron Montes y Cúchares, de quienes ya he hablado, y Redondo, en cuyo estoque renació la suerte romerescas de recibir. Los tres inauguraron la época brillante en que han pisado el redondel: Cayetano Sanz, que manejó con inimitable elegancia la muleta; Antonio Sánchez, perfeccionador del volapié; Carmona, el hombre que mejor ha quebrado banderillas nunca, el que menos ha arriesgado su vida y jugado con más gracia con las reses de condiciones; Salvador Sánchez, el pundonoroso Salvador Sánchez, y Lagartijo, que ha creado la estética taurina, el inventor de un modo de matar, por quien puede decirse que hoy se torea mejor que antes.

¡Sí, señores! Hoy se torea mejor que antes. Romero, Costillares y Pepe Hillo, no hirieron en su sitio á la res tantas veces como Redondo y el Tato. Romero, Costillares y Pepe Hillo, no reunieron más dotes aplicables á su profesión que Salvador Sánchez y Rafael Molina; y no habiéndolas reunido, es natural, dado que existe la ley del progreso, que la tauromaquia moderna sea la antigua mejorada. Muchas de las suertes aplaudidas á *Paquiro* serían hoy silbadas. Y silbado sería si se hiciese mucho de lo que aquél encomia en su *Tauromaquia*.

En los días de Montes se pasaban los años sin ver un cambio, y hoy lo ejecuta bien cualquiera. Montes afirma que pocos toreros saben recoger la res con la muleta, y hoy el más humilde matador lo hace sin producir asombro.

Montes no censura las estocadas bajas, y nuestro público ya sabéis como las juzga. Ayer la lucha colectiva arrebatada; hoy se quiere la individual.

¡Oh, es innegable! El toreo ha llegado hoy á una altura que jamás tuvo, á lo cual ha contribuido la crítica taurina, nacida en el siglo pasado y cultivada en nuestros días por escritores chispeantes, entre los que ocupa un lugar de honor Cavia, como nosotros, hijo de la tierra en que se alza el Moncayo coronado de líquenes y nieve.

Convenid conmigo, después de la historia que en fugaz bosquejo os he trazado, en que si las corridas de toros son flor de todas las épocas patrias, el espectáculo que motiva mi conferencia es netamente español.

Y es natural nuestra afición á él, porque, cual ninguno, exteriorizarnos todo lo que tiene de más varonil y delicado el pueblo de los Cides, y porque las plazas, que permitenos recorrer en una mirada las series de clases, personas y estados en que se diversifica la vida y organizase la sociedad, han sido siempre para ésta un refugio.

En los días más crudos del absolutismo, el pueblo, que no se atrevía á mirar cara á cara á la autoridad, en el circo la argüía, la censuraba y la dirigía las alusiones políticas más picantes.

Y he aquí que esos lugares, donde está en depósito una de nuestras viejas tradiciones, han sido el cráter que ha desahogado de angustias y amansado el ánimo de nuestro pueblo, y además un gimnasio por el que éste ha podido ejercitar sus nativas cualidades, y la más nativa de todas, su fiera independencia, su falta de aptitudes para envilecerse en la esclavitud y en la adulación. No deducáis de estas palabras, que pido sean elevadas á la categoría de institución las corridas de toros. Lo que sí se desprende de mis afirmaciones es, que al circo tenemos que agradecer los bienes apuntados, y que el circo simboliza una diversión popular que no ofende á las costumbres.

Agrádame más el ver un público formando cola á la puerta de un teatro ó de un Ateneo, que á la puerta de un kiosko en el que se despachen billetes de entrada á la plaza; pero dado que la fragilidad humana nos hace aficionados á divertirnos, no juzgo un recreo más censurable el presenciar una suerte de Lagartijo, que el ver bailar á la Rosa Mauri. Mas se dice: en las corridas puede morir un hombre. Verdad. Como pueden morir el buzo, el albañil y el minero. Son muchos los oficios y muchas las profesiones á que el hombre se consagra que traen aparejado el riesgo de perder la vida.

La pila eléctrica y el gasómetro, ¿no han matado á muchos? Los volantes de las fábricas, ¿no han llevado el luto á mil hogares? La afición á montar á caballo de los andaluces, ¿no ha costado cien vidas? Y ¿se le ha ocurrido jamás al filántropo más exagerado, pedir que se pare la rueda del progreso, ó que sean suprimidos los caballos y las fábricas? Yo os aseguro que una sí, otra no, y dos á la par de las industrias azarosas, lo son más que el toreo.

La tauromaquia exige al que haya de dedicarse á ella, agilidad, proporción adecuada en los miembros corporales, serenidad y un corazón susceptible de ensancharse en el peligro, en el grado que el peligro exija, por lo cual son únicos en el orbe para los aludidos ejercicios los españoles, dotados por Dios, á la vez que de alegría comunicativa, y de una sobriedad no superada ni por los hijos de Esparta, de un valor indómito, de carácter varonil y acerada fibra, de una fuerza y un brio avasalladores. Si un valiente de bien reguladas proporciones físicas, posee habilidad y arte para defenderse en un redondel, podrá matar cinco mil toros sin sufrir una cogida que merezca tal nombre.

Del torero torpe está muy próximo el peligro, y es una imprudencia temeraria de las leyes el permitir al torero torpe que empuñe la espada ó clave banderillas. Si, está próximo, como próximo estaba del rejoneador que lidiaba en pasadas centurias acompañado de dos lacayos imperitos en el toreo; y expreso así, porque, según el P. Pedro de Guzmán (1), morían en la plaza por año, en el siglo xvi, de doscientas á trescientas personas, cifra que justifica el que las Cortes de Valladolid en 1555 pidiesen al Rey la supresión del espectáculo que tales desgracias ocasionaba.

Del torero hábil, en cambio, del torero forzudo y de estatura espléndida, tenéis el peligro más distante.

Pedid á la Estadística el número de diestros que han lidiado en Zaragoza, en un período de diez años, y el número de veces que expusieron su vida. Sacad el tanto por ciento de las muertes acaecidas, y encontraréis un cero. Tomad una cifra de albañiles igual á la de los toreros que han trabajado en Zaragoza en un período de diez años; sacad el tanto por ciento de las muertes acaecidas, que corresponde á un número igual de azares al asignado á los toreros, y no encontraréis un cero. De lo cual se deduce que el torero corre riesgo menor que el albañil; y si por el que juega el uno, hay quien demanda que desaparezca el espectáculo, por el mayor que juega el otro, dictad vosotros la palabra que pronuncia la lógica.

Por no molestaros no os suplico que hagáis igual estudio

(1) Lo dice en su libro *Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad*. Madrid, 1614.

tomando por punto de comparación los circos en que trabajan los acróbatas, y los hipódromos; y limitome á asentar que es improbable un siniestro en las corridas únicas que la ley debería permitir, en las corridas en que á los diestros les cuadra el nombre. Que es posible no lo negaré, mas los que por serlo piden que se suprima el espectáculo que nos ocupa, á nombre de la moral, deben pedir que se suprima el ferrocarril, pues el que sube á un tren corre el peligro de matarse. Creo, sí, señores, que sólo debe permitirse por la ley á quien reúna las condiciones necesarias para defenderse con éxito en la lucha con el toro, el salir á la plaza; mas creo también que es exagerada la filantropía de los que se expresan en los términos que he refutado, ó que he intentado refutar.

No son las indicadas las únicas censuras que lanzan sobre las corridas los enemigos de éstas. Es una crueldad, dicen, y la crueldad debilita el ánimo, un espectáculo en el que el animal más noble y generoso, el que más se distingue por su valor y su docilidad, el de estampa más gallarda, el más ensalzado por la poesía y la leyenda, el que ha sido siempre símbolo de la gentileza y de la hidalguía, es condenado á morir indefenso y con los ojos vendados, tras la agonía más terrible. Es una crueldad un espectáculo en el que se ve abrir las carnes y atormentar al toro, compañero de fatigas del hombre. Es una crueldad un espectáculo en el que hay por necesidad sangre caliente y por violencia muerte.

Los que así discurren, quizás hayan presenciado sin protesta las carreras de caballos en Inglaterra, en las que ocurren desgracias mayores que en nuestros circos, ó hayan celebrado á Blondín por haber pasado el Niágara en una cuerda y con zancos. Desde luego serán carnívoros; y es raro que al alimentarse, no den pruebas de compasión, sustituyendo en su mesa el faisán por los vegetales. Convengo en que la crueldad debilita el ánimo, cual atestigua Roma, que perdió su fuerza en los combates y su virtud en los comicios, cuando entregó sus armas al extranjero para ir al circo; mas el circo español no es el circo romano. El circo español, donde la agilidad y la inteligencia humillan y vencen la fuerza bruta, persuade de que es legítimo el dominio del hombre sobre la naturaleza; y lejos de afeminar, vigoriza las generaciones, pues les muestra la pujanza del suelo de la patria en la pujanza del animal que lucha y en la del brazo que le da la muerte.

La compasión que inspira el toro á los enemigos de la tauromaquia, no es más racional que la que inspirar puede un tigre herido. No es aquel animal que muéstranos en su piel la más noble de las huellas, la del arado; aquel animal que con las astas adornadas de amapolas ó de pámpalos, arrastra la carreta cargada de haces de trigo ó de recién cortadas uvas; aquel animal que defiende de la miseria al que vive en las cabañas. Es un bruto taimado, irascible y lleno de coraje: es un enemigo del hombre. Al verle caer, fijos en que su muerte es la salvación de la vida de un hermano nuestro, y decidme si hay crueldad en derribarlo.

Si la hay en lo que se refiere al caballo. Crueldad hay en el cuadro que ofrece un redondel al terminar la suerte de picadores; mas esa crueldad no es consecuencia necesaria del espectáculo, sino de la ineptitud ó de la mala fe del picador y del mal gusto de los públicos.

Si se picase siempre cual se debe, azares correría el caballo, más no tantos como en el día. Y porque corriese riesgos no habría razón para pedir por cruel la supresión del espectáculo. Peligro corre de morir trágicamente la yegua que tira de un carro cargado de sillares; y peligro corre de ser inutilizada por la reja del arado la yunta que traza el surco en la campiña. Y, porque así sea, ¿os atreveríais á prohibir el arrastre de piedras y el arar?

Argüyese que deben abolirse las corridas de toros, porque contra ellas han protestado hombres insignes por su sabiduría y su virtud.

No lo negaré. Mas, ¿concedéis grandeza á Platón y á Port-Royal, á Bossuet y á Rousseau? Pues condenaron el teatro. ¿Habéis olvidado que lo reprobó el P. Mariana; que doctos teólogos pronunciáronse contra la representación de algunas comedias en varias épocas, y que sólo se permitieron las de historias y vidas de santos en los días de Felipe IV, en cuyo reinado varios obispos condenaron muchas representaciones escénicas, porque en las tales representaciones escénicas andaba la gente vestida de lujuria? Y, porque así pensase el P. Mariana ó porque el teatro se preste á ser escuela de inmoralidad, ¿vais á cerrarlo?

Si invocáis la calidad de los anatematizadores del espectáculo que nos ocupa, para proscribirlo, os recordaré que no es menor la de los que se han declarado sus partidarios; y que en nuestros días lo ha defendido Valera. No hubiese tenido más apologista, y bastaría este nombre para deshacer el argumento, dada la forma en que ha sido presentado.

No es más justa la aseveración de que la Iglesia anatematiza las corridas de toros, pues pudiera citar Bula pontificia que las consiente. La Iglesia no las protege, como no protege el baile, ni los títeres; mas las tolera. No las protege, porque hay peligros para la honestidad en la plaza; y allí el más cunto se ve rodeado de circunstancias pecaminosas.

Las tolera, por no ser, ni con mucho, lo extremo de lo malo. Y no son lo extremo de lo malo, porque lo extremo

de lo malo y lo artístico son incompatibles. Y una corrida de toros es un espectáculo artístico, á pesar de las escenas sangrientas ó torpes que en él se ven, pues en la fiesta hay una grandiosidad que avasalla. En ella es artístico todo. Es imposible contemplar el aspecto de una plaza, sin sentirse arrastrado por la alegría y los bellísimos contrastes que ofrece. No hay cuadro más estético que el desfile de la cuadrilla ó la presentación del toro en la arena.

La gallardía del animal, la belleza de su estampa, sus ágiles movimientos y la gracia de sus líneas, son notas artísticas en alto grado. Y la muerte que recibe en la plenitud de sus facultades, ¿no es una muerte bella?... Renuncio á razonar el concepto emitido, y limitome á una observación.

Toda realidad reproducida con exactitud, si despierta el sentimiento de lo bello, contiene belleza. ¿Es exacta la descripción de la ida del público á la plaza que debemos á Castelar? ¿Lo es la de la suerte de matar el toro que escribió Teófilo Gauthier? ¿Hay verdad en las escenas de tauromaquia pintadas por Goya y Ferrant, Lizcano y Valdivia?

Y ¿no os dicen las nombradas páginas, al ser tan hermosas (y lo mismo podía preguntar de algunas de Scarron, Sue y Edgar Quinet), que allí hay una belleza sentida? Y si hay una belleza sentida, ¿no significa que también existe en la realidad que fotografian? Exécrales el inglés, que tanto gusta de espectáculos de gladiadores, y exécrales el francés, que se asusta de ver clavar banderillas y frecuente en cambio los circoes en que los hombres entran en las jaulas de leones ó ve impasible á los gimnastas saltando de uno á otro trapeico.

Exécrales sí, sin perjuicio de entusiasmarse en nuestras plazas, pero no olviden que carecen de autoridad para llamarnos bárbaros.

No la tienen, porque no hay barbarie en el espectáculo tan inexactamente descrito por Byron. No la tendrían aun que lo fuese.

No, no la tiene Inglaterra, porque los anales del toreo nos enseñan que los ingleses que residían en Cádiz, solemnizaron con fiestas taurinas en la plaza Real, la restauración del Catolicismo y la subida al trono del Duque de York, hijo de Carlos I.

No, no la tiene Francia tampoco. Mil plumas ilustres han condenado las corridas allende el Pirineo. Me explico que así haya acontecido, recordando que fué una de las deidades de los antiguos galos el toro, y que es tradicional la predilección que éste inspira en Francia. En la tumba de Childerico se encontró una enastada cabeza de oro.

Pero si esto es verdad, lo es asimismo que Francia ha tenido combates de fieras con fieras; de hombres con toros tan bravos como los de la Camarga, y de toros con perros de presa; estas últimas, tan execradas por Peuchet. Y lo es (Julio Janin lo dice) que en los reinados de Luis XVIII y Carlos X, hubo combates de toros y fieras en la nación vecina.

Voy á terminar porque es muy tarde. Señores:—Despiertan en mi ideas más simpáticas que los sillares que dan solidez á la plaza que constituyó Pignatelli, los del azud de Tudela. Me agradaría que hubiese en España menos circoes y más canales. Más útil es el ladrillo que sale del horno para ser colocado en el arco de un puente, que el que sale del horno para ser colocado en el piso de un toril. Porque así piense, no juzgo que está deshonrada la nación que posee las tres maravillas sin rival, el *Romancero*, el *Quijote* y el *Teatro nacional*, y que ha pintado el *Cuadro de la Familia* y el *Cuadro de la Sed*; la nación que ha esculpido las sillas de coro más primorosas del mundo y que elevó á los aires la cúpula de Herrera; la nación que posee las agujas góticas del bordado más exquisito y las Universidades en que se hospedó la sabiduría con más lujo; la nación que dió maestros á Europa, llevó la cruz á Granada y á América y venció en Pavía y en Otumba, en San Quintín y Lepanto; la nación que empuñó en Zaragoza y Girona á los Aquiles y Ayax homéricos; la nación que con hoces y azadas destrozó en los sangrientos collados del Bruch las águilas napoleónicas, y que llevando la gaita gallega por clarín, humilló en Puentesampayo al mejor general de caballería que ha existido desde Parmenion acá, á Ney, el héroe del Beresina; la nación que quizás pueda decir, en un día próximo:—El rayo que aprisionó Franklin, ha horadado las paredes de su cárcel con el alambre de Peral y está disfrazado de guardacosta español entre las algas del Mediterráneo.—HE DICHO.

FAUSTINO SANCHO Y GIL.

## LA PISCICULTURA EN NAVARRA.

**S**EGÚN nuestras noticias, en breve será un hecho la instalación en Mugaire de un Laboratorio piscícola, creado y sostenido por la Diputación foral y provincial de Navarra, cuya iniciativa merece un entusiasta aplauso. He aquí los documentos oficiales que sobre tal proyecto hemos recibido:

«Excmo. Sr.:

«Cábeme la honra de proponer á V. E., que si estima atinadas las consideraciones que voy á someterle, dirija á la Excm. Diputación de Guipúzcoa atenta comunicación poniendo en conocimiento de ella que la de Navarra ha acordado ensayar la instalación de un Establecimiento de piscicultura en el río Bidasoa, para la propagación de los salmónidos y la de otras ricas especies de pesca en los distintos ríos de Navarra; y que ha dado comienzo al ensayo con la instalación de un Laboratorio piscícola en uno de los afluentes del Bidasoa, á cuyo efecto se han realizado las obras necesarias, adquiriéndose el local conveniente y encomendando la dirección facultativa á un celoso Ingeniero de Montes: que se manifieste también á la Diputación de Guipúzcoa que la de Navarra se propone remover cuantos obstáculos se oponen hoy á que sea posible la circulación y la propagación consiguiente y abundante de los salmones en el Bidasoa, y ofrecer al estudio de la de Guipúzcoa todos los datos resultantes del ensayo acometido, para que, si lo estima acertado y propio de su misión administrativa, pueda contribuir al fomento de un ramo de la riqueza pública en el que la provincia de Guipúzcoa se halla interesada también, por lo que respecta á la pesca de salmones en el río Bidasoa, y porque los productos de un Establecimiento de piscicultura en el Bidasoa serían muy útiles para propagar en otros ríos guipuzcoados muy diversa variedad de peces.

«Mas el diputado que suscribe está en el deber de llamar la atención de V. E. y de rogarle que á su vez llame la de la Excm. Diputación acerca del perjuicio manifiesto que se seguiría á los pueblos españoles ribereños del Bidasoa, y al legítimo interés de ambas provincias, si prosperasen los deseos manifestados por los representantes franceses en la Comisión internacional de límites que actúa en Bayona, de convertir en franco español el servicio de que se trata, con la creación de un Establecimiento común, previo un convenio, cuyo resultado, si se tiene en cuenta, es de todos los tratados que han establecido derechos promiscuos, sería que España pagase gastos y cediera derechos para que tan sólo Francia reportase ventajas positivas.

«Un patriótico acuerdo entre las Diputaciones de Guipúzcoa y Navarra, obtenido el apoyo del Gobierno de S. M., reportaría á sus respectivos administrados utilidades pingües, si aquí, en donde tan favorables son las condiciones naturales, corona el éxito, como en cuantos países se ha ensayado, la explotación de la piscicultura.

«Y pudiera muy bien hallarse una fórmula conforme á la cual informasen al Ministerio de Fomento los pueblos ribereños, que en virtud de Real orden van á ser oídos acerca de la conveniencia del acuerdo con Francia; fórmula que estimada justa por el Ministerio de Fomento, la propondría al de Estado, y ésta á la representación francesa, en defensa de la riqueza patria, á la que bastará solicitar el apoyo de aquellos Centros para obtenerlo.

«Pudiera informarse al Gobierno de S. M. que proponga al francés un convenio redactado por la Comisión española de límites con Francia, y que en él se comprendan los extremos siguientes:

«Primero. Que en la parte francesa se instalará, como en la española, un Laboratorio de piscicultura, y que deberá ponerse anualmente en libertad por cada parte un número igual, determinado como minimum, de crías de salmón, sin que la Administración de un Estado tenga sobre los servicios de piscicultura de la otra parte intervención alguna, salvo las facultades de la Comisión internacional de límites, para asegurarse de que se da libertad al número mínimo de crías de salmón y de que se cumplen los demás extremos de interés recíproco, y para reclamar en otro caso lo procedente ante quien y por el conducto que corresponda.

«Segundo. Que en todo el curso del Bidasoa y sus afluentes se impida la pesca por procedimientos que no están permitidos en cualquiera de ambas naciones, extendiéndose las prohibiciones actuales, conforme á esta base, por un Reglamento que haya de tener el carácter de internacional para la parte del río que también lo sea, y el de ley del Reino por la parte exclusivamente española, tomándose las medidas precisas para que no desaparezcan los salmones ni en la embocadura del Bidasoa al subir desde el mar hacia las aguas dulces en que nacieren, ni en la parte superior española del Bidasoa y sus afluentes, en términos que no esterilicen los cuidados de la Diputación de Navarra para la cría de dichos peces, y no priven á los pueblos navarros ribereños de una riqueza que legítimamente les debe beneficiar, ni autoricen á los pueblos navarros de ambas márgenes del Bidasoa y sus afluentes á pescar en épocas y con procedimientos que pondrían fin á esta decadente pesca, perjudicando considerablemente á los pueblos de la desembocadura del Bidasoa; y que sólo la permitan para toda la extensión del río Bidasoa y sus afluentes, en condiciones análogas á las que observan cuantos países dan á este servicio la importancia que merece.

«Tercero. Que se hagan desaparecer por orden de las autoridades francesas ó españolas, en cada caso, todos los obstáculos artificiales existentes ó que se creen en lo sucesivo en todo el curso del río Bidasoa y de sus afluentes, para la libre marcha de los salmones entre el mar y el nacimiento

de las aguas que forman aquel río; y que en cuanto á los obstáculos naturales, se procure por ambos Estados removerlos, por ser estos obstáculos artificiales y tal vez algunos naturales la principal causa de que haya desaparecido tan notablemente y no se propague la rica especie del salmón, que tantas utilidades producía antaño, y que parece muy posible fomentar hasta que las sobrepuje en lo porvenir.

«Cuarto. Que se establezca por cada una de ambas partes el servicio de la vigilancia en la extensión internacional y en la que es completamente española del Bidasoa y de sus afluentes, sobre el ejercicio de la pesca; y

«Quinto. Que manteniéndose la ley establecida respecto al derecho á pescar de los habitantes de los pueblos ribereños en la parte internacional del Bidasoa, tampoco se introduzca modificación que perjudique á los naturales de Navarra, en cuanto á la parte del río Bidasoa que totalmente, por ambas márgenes, corresponde á España, como territorial de esta provincia. Convendrá también informar al Gobierno de S. M. que independientemente del convenio internacional, si acepta ó no la idea del mismo, será preciso decretar el monopolio de la pesca en una zona del río, determinada é inmediata al Establecimiento piscícola, para el debido desarrollo y explotación de sus servicios, que son de utilidad tan general que justifican plenamente la medida, máxime cuando ningún derecho privado relaciona; y bien sea el Ministerio de Fomento, las Diputaciones de ambas provincias ó únicamente la de Navarra, como al presente, la entidad administrativa que llene este servicio público.

«Y además, informarle de que para el caso de no aceptarse la idea de un convenio internacional, se impone la necesidad de que sea reglamentado el ejercicio de la pesca en la parte de ambas márgenes españolas del Bidasoa y en sus afluentes, toda la cual pertenece al territorio navarro.

«El Vocal Comisario de la Corporación foral para todos los ramos de fomento de la riqueza navarra, ha dedicado su estudio y su celo, con que puede justificar por su parte la confianza de sus respectivos compañeros, á iniciar el ensayo, á activar los trabajos que se están practicando y á remover cuantas dificultades propias de las empresas se han ofrecido en ésta; pero habría sido infructuosa mi gestión sin la desinteresada y muy inteligente del Director del Laboratorio nombrado por V. E., el Ingeniero de Montes del Estado D. Pascual Dihinx, cuyo elogio es en mí deber de gratitud á su cooperación y de justicia á su patriotismo.

«Dios guarde á V. E. muchos años.—Los arcos, 5 de Diciembre de 1889.—Joaquín María Gastón.

«Excm. Diputación foral y provincial de Navarra, Pamplona.»

«Excmo. Sr.:

«Con el mayor interés, á la par que con la más grata complacencia, ha examinado esta Comisión provincial el concienzudo proyecto que ha presentado á esa Corporación el señor Vocal Comisario de la misma para todos los ramos de fomento de la riqueza de esa provincia, á fin de ensayar la instalación de un Establecimiento de piscicultura en el río Bidasoa, para la propagación de los salmónidos y la de otras ricas especies de pesca en los distintos ríos de Navarra.

«Esta Comisión provincial agradece ante todo á V. E. y á su ilustrado Comisario de fomento la delicada atención que han tenido de comunicarle su beneficioso y útil pensamiento, y en su vista le cabe el honor de manifestarle, que estando conformes con todas las indicaciones que contiene el mencionado proyecto, está dispuesta á prestarle su más decidida cooperación y apoyo á esa Corporación para que prospere y se lleve á la práctica.

«Inspirada en este propósito, la Comisión provincial ha acordado, en sesión de esta fecha, dar traslado del escrito del Sr. Comisario á los Ayuntamientos de Irún y Fuenterrabía, recomendándoles lo tengan presente al evacuar sobre el asunto el informe que, según sus noticias, les ha interesado el Gobierno.

«Es cuanto tiene el gusto de participar á V. E., en contestación á su atenta comunicación de 6 del corriente mes.

«Dios guarde á V. E. muchos años.—San Sebastián, 9 de Diciembre de 1889.—El Vice presidente, José Machimbarrrena.—El Secretario, Joaquín de Urcibíeta.

«Excm. Diputación foral y provincial de Navarra, Pamplona.»



En los llanos de Aguilarejo se ha celebrado el tentadero de los becerros de la acreditada ganadería del célebre diestro Rafael Molina, *Lagartijo*, habiendo sido aprobados la mayoría de los becerros tentados, por sus excelentes condiciones y bravura. Asistieron á dicha faena muchos aficionados de Córdoba y nuestros particulares amigos el señor D. José Benjumea y el Sr. Marqués de las Cuevas del Becerro, vecinos de Sevilla.



## LAMENTACIONES DE UN CAZADOR JUBILADO

A Julián Settler

Mi querido amigo: usted me pide algunas cuartillas para su periódico: le envío tres, que resuelven el problema de hablar sin decir nada.

## I

MAñana del mes de Enero—hace de esto muchos años—iban por el soto de *Puente largo*, en dirección á las *cuevas*, cinco cazadores en mano; uno de ellos era cazador de oficio, con más vanidad que un pavo real y más orgulloso de sí mismo que D. Rodrigo el marqués de Sieteiglesias.

Los guardas habían anunciado una entrada de chochas, y se trataba de dar una batida en regla á las *aves tontas*, como las llama Belón, que se habían guarecido en los zarzales y tarayares de las orillas del Jarama.

El cazador de oficio formaba la punta de la mano izquierda, é iba por la misma orilla del río tan ufano, tan satisfecho, que nos miraba á todos por encima del hombro con cierta superioridad abrumadora, propia de su profesión, porque sabido es que para un cazador de oficio los señoritos de Madrid ni comen, ni beben, ni andan, ni matan, aunque muchas veces suelen mojarles la oreja en todos los terrenos.

De pronto *arreó* una chocha por la derecha; uno de los compañeros disparó, y la *gallinacea* continuó su desordenado vuelo con la misma salud que tenía al cruzar los Pirineos.

El cazador de oficio, que iba á mi izquierda, dió una patada en el suelo, movió la cabeza en señal de disgusto y me dijo en voz baja:

—¡Qué lástima que esa chocha no le haya salido á un *hombre de bien*!

Continuamos la mano, y á poco *arreó* otra chocha haciendo regates entre las secas ramas de unos álamos; volvió á dispararse por la derecha, y la *emigradora* continuó su vuelo sin novedad, como si llevara coraza para librarse de los perdigones.

El cazador de oficio acentuó un poco más el malhumorado movimiento de su cabeza, se mordió el molar de la mano y dijo con entonación enérgica:

—Señor Escrich..... ¡Otra chocha! ¿Cuándo le saldrá una á un hombre de bien?

Por lo visto, para aquel Nembrot de pan y cebolla, el hombre de bien era el que mataba haciendo caso omiso del quinto mandamiento, tan recomendado por la Iglesia, y del Código, tan temido de los hombres.

A los pocos pasos mi perro *Vid* se quedó de muestra en la orilla del río, junto á las raíces de un chopo, á tres metros de distancia del cazador de oficio.

*Vid* hacía las muestras de las aves acuáticas, inclinando el rabo hacia la tierra y erizando los pelos del lomo.

—¡Fulano!..... —le grité yo al cazador de oficio.—Mi perro tiene un pato á dos palmos de las narices.

El cazador se sonrió con cierta prosopopeya, como diciéndome: «Pierda usted cuidado, que en buenas manos está el panderero.» Avanzó el pie izquierdo, se afirmó sobre las piernas, hizo un movimiento de hombros, estiró y encogió los brazos y le dijo al perro:

—¡Entra!

De la cárcava del río, metiendo más ruido que una locomotora, salió una *parda*, grande como una almohada; se le vieron los ojos, las amarillas

patas destilando gotas de agua, porque arrancó á diez metros de la escopeta del cazador de oficio.

¡Pum! ¡pum! Soltó los dos trabucazos sin tiempo para enmendar con el segundo las torpezas del primero.

—¡A criar!—dije yo viendo al palmípedo extender el cuello en dirección á la opuesta orilla del río.

Y dirigiéndole la palabra al cazador, añadí:

—Fulano; ya veo que desgraciadamente entre nosotros no va ningún hombre de bien.....

El cazador me dirigió una mirada de odio africano, se dió dos *morris* en la boca y le pegó un puntapié á su perro, que tuvo la inoportunidad de acercársele meneando el rabo.

## II

Mi querido Julián: según la teoría del cazador de oficio, yo ya no soy hombre de bien, porque ya no mato. Para mí ha llegado ese triste período de la vida de los recuerdos, en que el hombre pasa largas horas con la mirada puesta en el ocaso. Dichoso usted que aun tiene los ojos fijos en el Oriente lleno de luz, de poesía y de hermosos horizontes, y aun no canta usted con voz cansada y trémula la siguiente coplilla de mi repertorio:

La afición á la caza  
en mí es añeja,  
y aunque yo no la dejo  
ella me deja.

Sí, señor; me deja, me abandona, amigo Settler, si bien es verdad que el hombre por viejo que sea siempre tiene algún resto de esperanza en el santuario de su corazón para disculpar su decadencia y rechazar la jubilación que el despiadado tiempo le presenta á los sesenta años. Busca excusas á sus debilidades, á sus torpezas y á sus chocheos, y cuando en un ojeo le entra una liebre *franca gapeando*, volviendo las orejas hacia atrás, sin recelar el peligro que tiene por delante, cuando la apunta á su placer, dispara sin precipitación y no la mata, entonces exclama:

—¡Qué cartuchos!

Echarle la culpa á los cartuchos cuando se yerra pieza, es una mala costumbre que se ha generalizado entre los cazadores viejos que han perdido las *apuntaderas*, y los cazadores jóvenes que no las han tenido nunca.

Pero qué le hemos de hacer, el hombre es débil, vive siempre soñando con la perfectibilidad humana, que no consigue jamás, llega á la vejez y se irrita contra las anomalías y caprichos de la naturaleza sin poderse explicar por qué, á manera que se caen los pelos de la cabeza dejándola calva, crecen con más fuerza y vigor los de las cejas, cuando tan poca distancia hay de la piel que cubre los huesos *parietales* á la que tapa el hueso *frontal*.

¡Ay, amigo Settler!..... ¡Los pelos de las cejas! ¡Esos pelos rebeldes como cerdas, propiedad de los viejos, que caen sobre los párpados, cuántos disgustos han causado á los cazadores! No puede pensarse en *ello* sin que se le ponga á uno la carne de gallina. Yo por mí se decir, que cuando *arrea* un conejo, al cerrar el ojo izquierdo, veo cinco conejos. Los pelos de las cejas me producen ese efecto óptico que me desconcierta. Si apunto al de en medio, creyendo que es el de carne y hueso, se va; si dirijo el cañón de mi escopeta al de la derecha, se va, y si me encaro con el de la izquierda, se va también..... ¿Quién tiene la culpa de esa fascinación que me perturba? ¡Los pelos, los pelos de las cejas!

Muchas veces he estado á punto de afeitarme las cejas, pero la pícara vanidad me ha hecho dejar la navaja en el estuche, pues conozco que estaría más feo de lo que soy con las cejas rapadas.

## III.

Decididamente me jubilo, tengo fundados motivos para ello. Antes me decían:—¿Quieres venir de caza? Y yo preguntaba:—¿Hay caza abundante?

Si la contestación era afirmativa, cogía la escopeta, el morral, el capote, llamaba á mi perro, y lo mismo me importaba ir á pie que á caballo, de día que de noche.

Hoy ya es otra cosa.

—¿Quiere usted venir conmigo al monte tal?

—¿Se va en ferrocarril?

—Sí, señor; hasta muy cerca de la casa.

—¿Hay buenas camas?

—Sí, señor.

—¿Buenas chimeneas? ¿Buenas butacas?

—Sí, señor.

—¿Se come bien?

—Catorce platos y diez y siete postres.

—Entonces cuente usted conmigo; voy con usted.

¿No es esto la decadencia? ¿No esto pedir á voz en cuello la jubilación? Nada, nada, amigo Settler, cacen ustedes que son jóvenes y yo me creeré muy honrado en servir de cronista para relatar sus campañas venatorias, porque confieso que cuando la casualidad me depara un cazador de *pura sangre* que me refiere sus expediciones cinegéticas con la vehemencia de un buen aficionado, siento algo dentro de mí que refresca mi alma y reanima mi apagada inspiración.

No hace mucho vino á visitarme un cazador, y oyéndole estuve á punto de coger la escopeta y empezar á tiros con todos los pájaros y bichos disecados y pintados que tengo en mi despacho.

Cuando se marchó cogí la pluma y le dediqué las siguientes quintillas:

Decidor y vivaracho,  
Robusto, de buen empaque,  
Y alegre como un muchacho  
Entró un día en mi despacho  
El señor de Mascaraque.  
Comenzó á hablarme de caza,  
Y se dió tan buena traza,  
Que yo embozado le oía  
Y allá dentro me decía:  
«Este hombre es de buena raza.»  
Se mueve con tal gracejo  
Su semblante colorado,  
Que cual si fuera un espejo  
En él se ve retratado  
De su relato el bosquejo.  
Se oye á la chocha volar,  
A los conejos roer  
Y á las perdices cantar,  
Se ve á la liebre correr  
Y á los perros rastrear.  
Y es tanta la perfección  
De los cuadros que nos traza  
Que enardece el corazón,  
Y aun sin tener afición,  
Quien le oye se va de caza.

Para terminar, voy á confiarle á usted, amigo Settler, un secreto con la mayor reserva y en voz muy baja.

Tengo proyectada una cacería con el señor de Mascaraque, y si llego á sacarle una sola pieza de ventaja, me creeré el hombre más feliz del globo terráqueo. Es una debilidad de viejo que usted perdonará á su amigo de gancho y rancho, que le quiere de veras,

ENRIQUE PÉREZ ESCHICH.

Madrid, 16 de Enero de 1890.



EN LAS COSTAS DEL CANTÁBRICO.



AGUARDANDO LA PESCA



EL PARDO, CAZADERO REAL.

(CONCLUSIÓN.)

NATURALMENTE se presentan á mi memoria los esplendores y las deficiencias del Pardo, y tales como alcanzo á describirlas y analizarlas van saliendo al correr de la pluma, procurando ser imparcial y no separarme de la realidad.

Que la situación de este monte es excepcional por su proximidad á la corte, por su extensión, por la seguridad personal que en él se disfruta y por otras mil circunstancias, cosa es reconocida por cuantos le han frecuentado: que sea susceptible de duplicar su valor como cazadero, lo sospechan los más entendidos y asiduos cazadores que lo conocen á fondo: que se hace muy poco en este sentido, es asimismo innegable.

Las siembras en el interior del monte son de absoluta necesidad: abundan allí los trozos en que la tierra es de calidad superior: mediante la operación de cercarlos con los económicos enrejados de alambre, de que tanto uso se hace en Francia, quedaría compensado el gasto con el producto de lo sembrado, en pocos años: la caza de pluma se multiplicaría en proporción del terreno sembrado sin necesidad de salirse del monte, y se podría intentar con seguridad de éxito la aclimatación del faisán, esa espléndida gallinácea, cuya caza y cuya carne es tan superior á la del insípido conejo, que hoy forma todas nuestras delicias.

Renovados los pastos en muchos lugares, volverían éstos á poblarse con la caza de pelo que hoy falta en ellos: disminuido considerablemente el número de gamos, volvería á desarrollarse la mata baja, indispensable para el cazador en mano, y que hoy está castigadísima en todos los cuarteles.

Que haya habido liebres en el Pardo, y que hoy sea como un premio de la lotería el apoderarse allí de alguno de estos animales, cosa es que tiene remedio: en primer lugar, castigando un poco el excesivo desarrollo de la gente conejil; y en segundo, soltando en su época algunos centenares de liebres, que seguramente se obtendrían con 2.000 pesetas al año dedicadas á esta siembra; porque para recoger hay que sembrar, verdad sencilla, pero olvidada por desgracia, y un cazadero en que faltan liebres carece de algo muy importante.

Dice Marcial:

*Inter quadrupedus prima gloria lepus;* y aunque los españoles no tienen fama de gastrónomos, les aseguro á ustedes que el que come la liebre al estilo del Pirineo, reforma muy pronto su opinión sobre el valor de este gentil animalito.

La caza acuática y la de chochas escasea en el Pardo; verdaderamente el terreno es arenisco y poco propenso á la formación de lagunas naturales; pero si suponemos por un momento que el monte se destinara á ganado vacuno, una de las primeras necesidades sería la de limpiar ciertas charcas, hoy día casi cegadas, para que aquél dispusiera de abrevaderos en todos los cuarteles: entonces habría más chochas y más ánades, que es bien sabido cómo buscan las inmediaciones de las pequeñas lagunas, y con esto tendría un atractivo más tan magnífica posesión.

Antes de pasar adelante deseo hacer constar

que no es mi objeto complacerme en censurar lo existente: poderosas razones podrá tener en su abono; pero bajo el punto de vista del cazador, y guardando todos aquellos respetos y miramientos que el asunto impone, creo que exponiendo mi parecer, que otros más competentes juzgarán, puedo contribuir á mejorar el estado de un cazadero tan notable por el gran número de personas distinguidas que lo frecuentan, y cuya conservación es indispensable, dada la unánime opinión en favor de la propagación del arbolado, y muy especialmente en las cercanías de las grandes ciudades; visitado por extranjeros muy inteligentes en la materia, que necesariamente han de comparar lo nuestro con lo suyo, y generalizando sus juicios, extender al total faltas ó defectos que puedan encontrar en el particular.

Pero dejando á un lado estas serias cuestiones, digamos algo de la práctica en cuanto concierne á los cazadores del Pardo.

El cuartel más cómodo, el de *Puerta de Hierro*, está á una hora escasa de Madrid. La carretera de Segovia conduce directamente á él: generalmente sus socios pertenecen al Cuerpo Diplomático, y rara vez están vacantes sus acciones, que ya se comprende han de estar muy solicitadas.

*Torre la Parada*, que viene después, tiene la gran comodidad de lindar con el camino real del Pardo: poco más de hora y media basta al que dispone de un carruaje para encontrarse en un buen cazadero, donde abundan las perdices; parece ser que esta Sociedad hace alguna saca de conejos en beneficio de la misma, con lo cual el coste de la acción viene á ser más módico, sistema que apruebo por completo.

*La Angorrilla* hace años que la tiene arrendada D. Fernando Velasco; es uno de los lotes donde más tarde se abre la caza, y por su situación entre Velada y el Águila, refugio y cuartel general de innumerables bandos de perdices: así es que en los ojeos que allí se dan recoge copioso botín, tanto más cuanto que el Sr. Velasco tiene especial complacencia en llevar allí las primeras escopetas de la corte.

*El Águila y Goloso*, su arrendatario D. Ambrosio Castrillo, tiene su camino natural en la carretera de Colmenar: unos 15 kilómetros separan la puerta del *Goloso* de la corte: que es un hermoso cazadero, no hay para qué decirlo, pero me temo que la tapia se les hace pequeña á muchos matuteros de Colmenar y Fuencarral.

Volviendo al Real Sitio del Pardo, nombre de la población central de este monte, y á poca distancia después de atravesar el puente sobre el Manzanares, está el cuartel de *Valdelapeña*: muchos señores de nuestra aristocracia disfrutaban de este hermoso cuartel: aquí es donde el incansable Drake de la Cerda mata 25 y 30 perdices en un día, empleando la sabia táctica de Argai, el terror de Espinosa, desaparecido demasiado pronto de nuestro lado; puede decirse que este cuartel es el riñón del Pardo, donde la mata es mejor, donde hay más caza: su posición central, su terreno fértil le hacen el refugio de perdices, de conejos y de gamos; aquí he visto á estos últimos á la sombra de los hermosos pinos del Cristo, mirar atentamente el tiro al blanco que tan á menudo suele practicar la guarnición del Pardo, y una vez terminado, bajar pausadamente á las praderas donde aquél tiene lugar, conociendo perfectamente que á pesar del pasado tiroteo es allí donde de más seguridad se disfruta, y eso que los soldados son el diablo; pero para los gamos hay en todas partes diablos.

Descuidada hemos tenido hasta ahora la parte occidental del Pardo: por este lado encontramos primeramente el cuartel de *Zarzuela*, que se reserva la Casa Real, sitio favorito de nuestra muy

amada Reina Cristina, incomparable madre, que encuentra allí honesto solaz, apacible tranquilidad y el aire puro y reparador de la selva.

Poco más allá, y muy próxima al apeadero de Remisa, en el ferrocarril del Norte, está *Casa Quemada*: esta entrada del monte conduce al cuartel de *Portillo*, que con *Castrejón*, el *Hito*, *Velada* y *Navachescas*, rige el experimentado cazador D. Juan García.

Numerosa sociedad le acompaña y disfruta de una extensión inmensa de monte; desde las ásperas laderas del *Hito*, los enmarañados chaparrales de *Velada*, los pintorescos encinares del *Torneo*, hasta las praderas americanas de los *Narros*, el terreno presenta la mayor variedad: valles y cañadas donde abunda el junco y el tomillo; arroyos como el de Manina y Trofas que, con su humedad, permiten el desarrollo de gigantescos álamos, amenizan y ennoblecen el paisaje, que muchas veces tiene por marco la blanquísima nieve del Guadarrama.

Contar el número de fuentes de estos cuarteles y ponderar el mérito de sus aguas; hacer mención de todas las habitaciones donde el cazador encuentra abrigo, comodidad y descanso; indicar el esmero y la cortesía con que sus numerosos guardas procuran, cumpliendo su deber, hacerse gratos á los socios, exigiría una extensión poco adecuada á la índole de este trabajo, cuyo objeto no ha sido otro que dar una leve idea, á las personas que no han visto el Pardo, de lo que es este cazadero y de lo que podría ser con un decidido propósito de mejorarlo; tarea, por fortuna, muy al alcance de las distinguidas personas á quienes compete su dirección y administración.

EBRO.

## LA CAZA EN CUBA (1).

Sr. Director de EL CAMPO.

Cárdenas, Noviembre 9 de 1889.

Más allá del valle de Camarioca, en el camino de Matanzas á Cárdenas, y cerca del río Canimar, hay una extensión de terreno casi inculto, accidentado, lleno de montes y laderas, y donde ha hecho muy poco la mano del hombre. Allí, en lo intrincado de aquella vegetación y entre maniguas inaccesibles, campea el venado, y encamado en la espesura duerme tranquilo, cumple sus épocas de celo y pasta sosegado, sin que lo persiga el cazador para sacrificarlo en aras de sus aficiones. Hasta allí habíamos llegado en nuestras excursiones, y fija la vista en aquellos terrenos, deseamos revolverlos y hacer saltar á los tranquilos moradores de aquellas selvas para colocarlos al alcance de nuestras escopetas. El 31 de Octubre, D. Francisco Figueras convocó á los cazadores en su finca Jesús María, y allí se decidió por unanimidad hacer una expedición á aquella tierra, que tan fecunda parecía en aventuras cinegéticas.

Se hizo el programa de la fiesta, y por la tarde nos pusimos en marcha, enviando por delante los acemileros con toda la impedimenta. No se sabía de un modo definitivo dónde íbamos á plantar nuestra tienda; pero ¿qué importaba eso? Llevábamos pólvora, escopetas, buenos monteros, buenos perros y víveres en abundancia... Lo demás lo buscaríamos. La sangre cazadora nos impulsaba, y queríamos buscar la caza donde quiera que se encontrara. Llegamos, ya muy avanzada la noche, á una finca llamada «Almagro», y allí sentamos nuestros reales. Camas de campaña, café, todo estuvo listo muy pronto, y al arrullo del lile cubano y de canciones melancólicas, entonadas alegremente por los monteros, conciliamos muy pronto el sueño.

Con la aurora, que madruga bastante, á pesar de ser hermosa hembra, como dicen los que la han visto, salimos al campo, y se dió la primera batida. Bien trabajaron los perros. Saltó una venada enorme, y una escopeta negra le encajó un balín en una pata, volviéndose á meter el animal en la espesura. Saltó de nuevo al llano, y Parravicini, á caballo y sin pararse, le envió una bala de rifle, que la pasó por el codillo. El resto del día se dedicó á palomas y codornices, y al oscurecer, con 32 piezas en los morrales, se regresó á «Almagro».

Era necesario comer, porque con el ejercicio el apetito se desarrolla, y el gasto de fuerzas exige mayor alimentación. Uno de los cazadores pidió que se demorara el momento de ir á la mesa para dar lugar á que llegara el Dr. Neyra, que había prometido incorporarse ese día por la noche. Se aprobó la idea y se esperó una hora. Las ocho serían cuando, en el silencio de la noche, se oyó á lo lejos el sonido de un cuerno de caza. Era el Doctor, que, fiel á su promesa, se presentaba puntual á la hora convenida, trayendo en el cuerpo una jornada de siete horas á caballo. El doctor fué saludado con alegría, y la sociedad se dirigió á la mesa para decidir entre uno y otro bocado y un trago de lo añejo el programa del siguiente día.

(1) Estas notas se publican con algún retraso por haberse traspapelado en la Redacción.

El sábado fué día feliz, porque cayó al rifle de Antonio Díaz un hermoso venado de tres pistones, y por la tarde se cobraron muchas palomas y codornices.

Al mediodía hubo una hora de descanso, durante la cual el doctor Neyra dió consulta á varios campesinos que, sabedores desde el día anterior que venía un médico en la partida, se habían presentado en demanda de algunas recetas, pues el médico siempre encuentra á su paso dolientes que pidan alivio para sus males.

El domingo había que regresar á Jesús María temprano, porque el camino era largo; pero no por eso se prescindió de dar una batida; y aunque la jauría estaba cansada y algunos perros en mal estado, pudo levantarse un venado grande que fué herido por una escopeta negra, pero que no se cobró por falta de tiempo.

En marcha, pues, y adiós á aquellos preciosos lugares, donde dejábamos algunos recuerdos cariñosos de nuestro paso y pruebas de hasta dónde llegaba nuestra afición desmedida por la caza; y al marcharnos bendecíamos la tierra de Cuba, donde se encuentran amigos por todas partes; donde, como dice Ebro muy oportunamente, puede dormirse debajo de un colgadizo sin pillar una pulmonía ó un catarro, y donde en cualquier humilde bohío encuentra el cazador cariñosa acogida, un taburete y una taza de café, brindados con afecto y amabilidad.

El 8 los monteros de Lagunillas dieron una batida en terrenos de Ponce, y á duras penas pudieron matar un venado. Dije á duras penas, porque aquellos aficionados cazan con perros cruzados de mastín y sabueso; y aunque algunos cazadores son muy partidarios de ese cruzamiento, yo me atrevo á creer que es muy perjudicial; pues si bien el producto hereda el valor y la resistencia del mastín, pierde mucho, en cambio, de los vientos y constancia del sabueso, y sobre todo, el ladrido, que es uno de los elementos más necesarios para perseguir al venado. A pesar de esto, los monteros de Lagunillas matan muchas veces. Es grande la afición de aquellos cazadores.

El 15 dos aficionados de Contreras salieron con dos perros cruzados y un viejo sabueso, que ya no le queda más que el gusto. Pudieron cobrar sin disparar un tiro un venado chico, que perseguido por los canes se enredó en unos zarzales. Los cruzados llegaron al agarre.

El 1.º de Noviembre echamos los perros en los alrededores de Jesús María, cañada de Zamora, y en dirección de los terrenos de Ponce. En estos terrenos acababan de echar también los monteros de Lagunillas. Levantamos un venado grande al mismo tiempo que ellos levantaban otro. Las dos corridas eran en dirección opuesta y á más de dos leguas una de otra. Llegó un momento en que se reunieron las dos monterías. Era aquello una Babilonia de perros. Nuestra res se encontró un momento cogida entre las dos jaurías. El joven D. Pedro Sáez viró de un balazo certero al venado que nosotros perseguíamos, y el otro, que debió ser el más ducho, burló á los sabuesos y escapó aprovechando la confusión. Se dividió de nuevo la montería, y nos separamos, después de haber fraternizado y comentado algo los acontecimientos.

De volatineria tenemos poco asunto en este mes. Dos jóvenes aficionados y no malos tiradores trajeron de Contreras 8 patos y 53 palomas.

Varias salidas se han hecho á Tosca y á Tierras Negras, pero con poco resultado.

CAMARIÓCA.



## Notas de Sport.

El 31 del pasado Enero se cerraron las matrículas para el Gran Premio de Madrid de este año. De los veintidós productos inscriptos en el año de su nacimiento, tan sólo por diez se han satisfecho las 500 pesetas de matrícula.

Nordcap, Diva y Pretext, de la cuadra del Duque de Fernán-Núñez; Tercerola, Leona y Mocoletto, de la de don G. Garvey; Bubi, Ciutti y Fes-Cop, del Marqués de Villamejor, y Romilda, de Partners.

De éstos, los únicos que han corrido á los dos años, son Diva y Pretext; la primera disputó en Madrid la carrera Precoz y el Handicap, siendo batida fácilmente por Southsea y Cadichonne (si bien dando peso á ésta). Pretext corrió en Bilbao, no figurando en ninguna de las tres carreras, y en Madrid tampoco figuró en las dos en que tomó parte. Nordcap, hijo de Navette II, parece ser, con Diva, los preferidos de esa cuadra.

De la cuadra Garvey dicen que Mocoletto, potrero cruzado de la ganadería de Sobral, es el mejor, aunque Leona, por su origen (Rifle y Leonide), debiera serlo según nosotros.

Romilda es propia hermana de Robert-Peel, y cuando sus dueños pagan las 500 pesetas de la matrícula, es señal que la consideran capaz de igualar las proezas de sus hermanos.

De la cuadra Villamejor, el mejor, hasta ahora, es Bubi, nacido en la Real Yeguada é hijo de Yorkshire-Lass, quizás la mejor yegua que ha venido á España; Ciutti es un producto enorme de Generosity, con más trazas de caballo de coche que de vencedor de Derby; y Fes-Cop, nacida en Puigcerdá en la yeguada del Sr. Rivera, tiene buen corte y demuestra sangre.

Aun no se ha publicado el programa de la reunión de Sevilla, mas parece que predomina la idea de mantener dos premios exclusivamente para cruzados. No ha dejado esto de causar extrañeza, siendo el inteligente Sr. Abreu, Secretario é inspirador de aquella Sociedad, el que más ruda guerra ha hecho siempre á los cruzados.

El Marqués de Villamejor ha adquirido en Inglaterra la yegua Bauble, de tres años, alazana, hija de Muncaster y Bubble, que como ha sido importada antes de cumplir dos años, beneficia de los descuentos del nuevo reglamento. La yegua ha ganado tres carreras en dos años, y ha costado 28.700 pesetas.

El caballo Cataclismo, del Marqués de Villamejor, ha ganado dos carreras de saltos en Pau, y se halla inscripto en la grande Course de Haies que se correrá en Febrero. La Huppe de la misma cuadra, ha corrido con menos fortuna. También se halla inscripto en el Gran Steeple.

En el mes de Abril se correrá en Gibraltar un premio de \$ 150 (pesetas 3.750), para caballos de pura sangre.

Se trata de organizar un meeting de steeple en Madrid en el mes de Abril, para caballos árabes y morunos. De desear es que este pensamiento se realice para que podamos admirar la maestría y arrojo de los gentlemen-riders gibraltareños.

Caballos que han pagado la matrícula definitiva para el Gran Premio de 1890.

- 1 Pretext, del Duque de Fernán-Núñez.
- 2 Diva, id.
- 3 Nordcap, id.
- 4 Bubi, del Marqués de Villamejor.
- 5 Fes-Cop, id.
- 6 Culebrina, de D. Guillermo Garvey.
- 7 Mocoletto, id.
- 8 Leona, id.
- 9 Ciutti, del Marqués de Villamejor.
- 10 Romilda, de los Sres. Partners.

El pasado día de San Antón adquirió en Jeréz el inteligente profesor de equitación D. Eduardo Herrera, tres potros de inmejorables condiciones, uno de ellos de la ganadería del Marqués de Santa Marta y los otros de la de D. Pedro Guerrero.

Dichos potros han sido embarcados el día 30 con destino á Buenos Aires.

## Notas de caza.

En Madrid ha comenzado de nuevo el movimiento cinegético; desde que huyó la epidemia no ha cesado el fuego en el sinnúmero de montes y cazaderos que le circundan. Como siempre, la conejería ha hecho el gasto. En el Pardo ha habido su correspondiente parodia de montería, y hasta en Casa Blanca se han tirado reses fugativas de suntuosa vecindad. En Córdoba se han dado magníficas monterías. En la dehesa de «Mesas del Bembezar», término de Hornachuelos, se montó cinco días con lucido éxito. Se degollaron once reses, de las cuales mató un hermoso jabalí, un venado y una cierva, el Conde de Hust.

En la montería del coto de Los Villares, propiedad de la viuda é hijos de D. José Toledano, se han disparado 153 balas (!) á las reses. Consistió el resultado en la muerte de 11 jabalíes, que no es mucho.

D. Mateo Bohigas mató, á principios de año, en Valencia de Alcántara, una cierva y un cochino; y en las inmediaciones de Vitoria se dió muerte, entre la nieve, con pocos elementos y malos perros, á cuatro jabalíes, dos lobos y tres zorros.

Y á propósito de zorros....

En uno de los cortijos de Fuerte del Rey, provincia de Jaén, sitiéron noches pasadas un gran ruido los habitantes de la casa, y asomándose con precaución, pudieron ver tres zorros de corpulento tamaño, enredados en degollar gallinas.

Los cortijeros cogieron sus escopetas, y aprovechando la luna que hacía, pudieron matar dos de las alimañas. La otra huyó con presteza, siendo imposible darle alcance.

De cuarenta gallinas habían matado quince los animalitos, uno de los cuales ha llamado extraordinariamente la atención por tener en el cuello un aro de hierro, muy oxidado, pero en uno de cuyos lados se ve perfectamente grabado el siguiente letrero: «R. FL.» Las iniciales son toscas y sencillas, pero claras, y lo chocante del caso es que el zorro tuviese esa especie de collar, que no es fácil suponer su procedencia, aunque se crea fuera algún cachorrillo á quien el aprehensor diera suelta, Dios sabe cuántos años ha.

En los pinares de Ordoño, magnífica posesión del inteligente D. Fernando Miranda, situada en término de Olmedo, han cobrado en dos días tres cazadores (D. Julio Bertrán de Lis y el dueño y el administrador de la finca), 88 liebres, 9 patos reales y 4 chochas.

Esta finca, formada de un hermoso y poético pinar, perfectamente llevado, tiene además una hermosa ribera de tres leguas de extensión, abundante en chochas y ánades, en su mayor parte azules ó colverts. Tan bonita cacería se ha llevado á efecto en los días 19 y 20 del próximo pasado mes.

El Sr. Miranda está organizando actualmente otras dos grandes batidas: una en el término de Medina del Campo y otra en la soberbia finca de caza La Jara, en Cuenca abundante la primera en liebres y perdices, y en perdices y conejos la segunda.

Sobre estar dichas tres fincas perfectamente guardadas, se observa en ellas una veda rigurosa, por cuya razón hay tanta caza.

En la semana última fueron convidadas á cazar, por el señor Marqués de López Bayo, en sus montes de Espinosa, algunas buenas escopetas madrileñas.

El sol, que también había sido convidado, asistió los tres días á la fiesta, y aunque sendas heladas caían durante la noche, no hicieron más daño que contribuir á que los cazadores se sentaran á veces algo repentinamente en el duro suelo.

Las cacerías del Sr. López Bayo tienen un sello especial que difícilmente puede igualarse; al saltar del tren, la voluntad propia desaparece y cae uno en brazos del anfitrión, que pone todos sus sentidos en evitar á sus convidados la menor molestia y procurarles todo género de comodidades.

Magníficos aposentos, mesa regia y cabalgaduras que llevan al cazador hasta el mismo puesto, billar, besigue whist y cordialidad. Nada falta.

Conejos, liebres, perdices, chochas y una zorra, que formaban un total de más de 300 piezas, fueron el botín de la expedición, de que formaban parte el general Primo de Ribera, Fernando Soriano, Marqués de Villamayor, don Juan Barrio, D. José Sanz, Vizconde de Iruete y Escobar.

Los periódicos de Buenos Aires dan cuenta de la siguiente memorable y peligrosa expedición:

«En los últimos días del pasado mes llegaron á la capital de la República Argentina, de regreso de Bahía Blanca, tres caballeros alemanes, ardientes discípulos de Nemrod, que habían ido á las islas que existen cerca de aquel puerto expresamente para cazar cerdos silvestres.

»En sólo dos días mataron ciento cincuenta y siete piezas, ó sea cincuenta y dos por cada cazador.

»Pero esta cacería monstruosa, que provocaba al ser descargada en la estación del ferrocarril del Sud la admiración de cuantos la presenciaron, no se verificó sin inconvenientes ni peripecias.

»Durante el segundo día de estancia en las Islas, uno de los cazadores, ya familiarizado sin duda con las vedas y haciendo alarde de valor, atacó cuchillo en mano á una cerda con cría, que, furiosa, lo atropelló, produciéndole en el bajo vientre una hondísima herida.

»Inmediatamente, y á pesar de no contar para ello más que con un pequeño bote—pues el vaporcillo que debía traerles nuevamente al puerto estaba citado para el día siguiente,—regresaron á Bahía Blanca á fuerza de remo, empleando en la travesía varias horas.

»A pesar de los accertados cuidados que le prodigó el facultativo de la localidad, doctor Cabello, esta demora fué fatal para el herido, agravándose mucho su herida con el aire del mar y el sol, que era fuertísimo, y del que no podían protegerle, sino muy difícilmente, sus compañeros.

»Durante todo el viaje fué presa de atroces dolores, inflamándose extraordinariamente su herida, que ofrecía al ser bajado del tren un aspecto horrible, tanto, que inspiraba serios temores.»

VENATOR.

## CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

PRIMAVERA DE 1890

DÍAS 3, 6, 23 Y 26 DE MAYO, Á LAS TRES Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE

bajo la dirección de la

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España

DE LA QUE ES PROTECTORA

S. M. la Reina Regente

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez

### PRIMER DÍA.

Primera carrera (á las tres y media de la tarde).—DE VENTA.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: De tres años, 49  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cuatro, 57 kilogramos; de cinco y más, 57  $\frac{1}{2}$  kilogramos. Las yeguas, 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán (independientemente de los recargos señalados en las condiciones de esta Carrera) los prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo el de 3.000 pesetas. Los que se valoricen en 500 pesetas, llevarán los pesos arriba indicados, y los demás un aumento de un kilogramo por cada 500 pesetas más de valor, hasta el límite de 3.000 pesetas señalado.

Todo caballo que corra en esta Carrera será vendido al alza del precio porque fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros, á las cuatro en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo que llegase segundo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matriculas de las demás Carreras en que esté inscrito, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para los Handicaps, cuya matrícula quedará cerrada á las diez de la mañana de la víspera del día en que deban correrse; pero no así la del llamado de Consolación, que no se cerrará hasta media hora antes de que se verifique.

**Segunda carrera (á las cuatro).—PREMIO VIESCA.**—Premio de la Sociedad, 2.250 pesetas; 2.000 al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

**Pesos:** De tres años, 48  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cuatro, 57 kilogramos; de cinco, 58  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de seis ó más, 58  $\frac{3}{4}$  kilogramos; las yeguas uno  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Un kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios. Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 85 pesetas.

**Tercera carrera (á las cuatro y media).—GRAN PREMIO DE MADRID.**—Premio de la Sociedad, 10.000 pesetas, y el 50 por 100 de las matriculas al primero; el 10 por 100 de las mismas al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres años, nacidos y criados en la Península.

**Peso:** 55 kilogramos. Las potrancas, 53  $\frac{1}{2}$  kilogramos. Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 500 pesetas.

**Observaciones.**—Los caballos que se retiren quince días antes del señalado para verificarse esta Carrera, tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula.

**Cuarta carrera (á las cinco).—PREMIO CIBELES.**—Premio de la Sociedad, 2.250 pesetas; 2.000 al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

**Pesos:** De tres años, 50 kilogramos; de cuatro, 58  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cinco, 60 kilogramos; de seis ó más, 60  $\frac{1}{4}$  kilogramos. Las yeguas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Un kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

**Quinta carrera (á las cinco y media).—PREMIO OBE-LISCO.—STEEPLE CHASE.**—Premio del Ministerio de Fomento, 2.000 pesetas; 1.750 al primero y 250 al segundo.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

**Pesos:** De cuatro años, 60 kilogramos; de cinco, 65 kilogramos; de seis ó más, 67  $\frac{1}{2}$  kilogramos. Las yeguas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Ganadores de 4.000 pesetas, un kilogramo; de 8.000, 2 kilogramos; de 12.000, 3 kilogramos, y de 20.000 ó más, 5 kilogramos. Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 3.200 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

Tres saltos de vallas. Entrada en Steeple por la puerta de Madrid. Saltar los obstáculos pequeños y los grandes, volver á saltar los pequeños; salir por la curva y terminar saltando dos vallas.

## SEGUNDO DÍA.

**Primera carrera (á las tres y media).—PREMIO TROVADOR.**—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península, que no hayan ganado con anterioridad á esta Carrera, en uno ó varios premios, una suma por valor de 3.000 pesetas.

**Pesos:** De cuatro años, 57 kilogramos; de cinco, 58  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de seis ó más, 59 kilogramos. Las yeguas 1  $\frac{1}{4}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 1.600 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

**Segunda carrera (á las cuatro).—PREMIO TRIBUNAS.**—Premio de la Sociedad, 3.250 pesetas; 3.000 al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos en la Península.

**Pesos:** De tres años, 52  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cuatro, 62 kilogramos. Las potrancas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 95 pesetas.

**Tercera carrera (á las cuatro y media).—MILITAR, LISA.**—Premio de S. M. la Reina Regente, 2.000 pesetas al primero.—Las condiciones de esta Carrera serán las que tenga á bien señalar para la misma el Negociado ó Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra.

**Cuarta carrera (á las cinco).—PREMIO ALFONSO XII.**—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas; 4.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

**Pesos:** De tres años, 48 kilogramos; de cuatro, 56  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cinco, 58 kilogramos; de seis, 58  $\frac{3}{4}$  kilogramos. Las yeguas llevarán 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Ganadores de 5.000 pesetas, 2 kilogramos; de 10.000, 4 kilogramos; de 15.000, 6 kilogramos, y de 20.000 ó más, 8 kilogramos. Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el artículo 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

**Quinta carrera (á las cinco y media).—SALTOS (VALLAS).**—Premio de la Sociedad, 1.250 pesetas; 1.000 al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos y

yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Distancia, 3.000 metros próximamente. 14 saltos. Matrícula, 60 pesetas.

## TERCER DÍA.

**Primera carrera (á las tres y media).—PREMIO MON-CLOA.**—Premio de la Sociedad, 1.250 pesetas; 1.000 al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos ó no en la Península.

**Pesos:** De tres años, 48  $\frac{1}{2}$  kilogramos; de cuatro, 57 kilogramos. Las potrancas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 60 pesetas.

**Segunda carrera (á las cuatro).—DE COMPETENCIA.**—Premio de la Sociedad, 8.000 pesetas; 7.000 y el 70 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 y el 20 por 100 de las matriculas al segundo; 10 por 100 de las matriculas al tercero.—Para toda clase de potros enteros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados ó inscritos antes de tener dos años.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 300 pesetas.

**Forfait,** 100 pesetas si se declara antes del 1.º de Abril del año en que deba tener lugar esta Carrera.

**Pesos:** Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58  $\frac{1}{2}$  kilogramos. Las potrancas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** El ganador del *Gran Premio de Madrid*, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del *Derby del Mediodía*, 3 kilogramos de recargo.

**Advertencia.**—Siempre que no se hayan inscrito en esta Carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matriculas al primero; 500 y el 30 por 100 de las matriculas al segundo.

**Tercera carrera (á las cuatro y media).—GRAN HANDICAP PENINSULAR.**—Premio del Ministerio de Fomento, 3.000 pesetas; 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 90 pesetas.

**Cuarta carrera (á las cinco).—MILITAR DE SALTOS.**—El premio y las condiciones de esta Carrera serán los que tenga á bien señalar para la misma el Negociado ó Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra.

**Quinta carrera (á las cinco y media).—SALTOS (VALLAS).**—Premio de la Sociedad, 1.750 pesetas; 1.500 al primero y 250 al segundo.—Para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

**Pesos:** De cuatro años, 60 kilogramos; de cinco años, 65 kilogramos; de seis ó más, 67  $\frac{1}{2}$  kilogramos. Las yeguas 1  $\frac{1}{2}$  kilogramos menos.

**Penalidades:** Ganadores de 4.000 pesetas, un kilogramo; de 8.000, 2 kilogramos; de 12.000, 3 kilogramos, y de 20.000 ó más, 5 kilogramos. Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de esta Sociedad.

Distancia, 3.200 metros próximamente. 15 saltos. Matrícula, 80 pesetas.

## CUARTO DÍA.

**Primera carrera (á las tres y media).—VELOCIDAD.**—Premio de S. A. R. la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel, un objeto de arte.—Handicap para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

**Segunda carrera (á las cuatro).—GRAN HANDICAP INTERNACIONAL.**—Premio de la Sociedad, 4.500 pesetas; 4.000 al primero y 500 al segundo.—Handicap para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matrícula, 100 pesetas.

**Tercera carrera (á las cuatro y media).—HANDICAP DE VENTA.**—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para toda clase de caballos y yeguas, á vender en subasta oral después de la Carrera por 5.000 pesetas.—Este handicap se publicará antes de las cuatro de la tarde del día anterior al en que haya de verificarse la Carrera; después de publicado, los dueños podrán hacer que se rebajen los pesos señalados á sus caballos, á razón de un kilogramo por cada 500 pesetas que disminuyan, del primitivo tipo de 5.000 pesetas señalado para la venta.—Estas declaraciones deberán hacerse por los propietarios, antes de darse principio á la primera Carrera, entendiéndose, en caso contrario,

que los caballos quedan á reclamar por 5.000 pesetas. Se podrán reclamar todos los caballos un cuarto de hora antes de la Carrera, por el precio señalado, más el premio.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

**Cuarta carrera (á las cinco).—CONSOLACIÓN.**—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Handicap para todos los caballos enteros y yeguas que, habiendo tomado parte en las Carreras de esta Reunión, no hayan ganado ningún primer premio.

Distancia, 1.600 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

**Quinta carrera (á las cinco y media).—GRAN STEEPLE CHASE.**—Premio de la Sociedad, 3.250 pesetas; 3.000 al primero y 250 al segundo.—Handicap para caballos y yeguas de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Distancia, 4.500 metros próximamente. Matrícula, 95 pesetas.

Salida enfrente de la puerta de Madrid, en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

## Condiciones generales.

1.<sup>a</sup> Las inscripciones deberán hacerse en las Oficinas de la Sociedad, calle del Prado núm. 27, entresuelo derecho, de tres á seis de la tarde, y en los días siguientes:

Para las Carreras del primero y segundo día: el 19 y 20 de Abril pagando matrícula sencilla, y 24 y 25 de ídem pagando matrícula doble.

Para las Carreras del tercero y cuarto día: el 8 y 9 de Mayo pagando matrícula sencilla, y 18 y 19 de ídem pagando matrícula doble.

Cuando las inscripciones se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las Carreras. No se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los Sres. Comisarios de Carreras publiquen la decisión que, con arreglo al art. 9.º del Reglamento, hayan dictado sobre ellas.

2.<sup>a</sup> Para las Carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

3.<sup>a</sup> Con arreglo al art. 10 del Reglamento, sólo se admitirán las inscripciones de los caballos nacidos en Portugal para aquellas Carreras en las cuales á los españoles se les tenga concedida la reciprocidad.

4.<sup>a</sup> Serán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los Handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro Hipódromo de la Península. (Art. 92 del Reglamento.)

5.<sup>a</sup> El precio, para los caballos inscritos en las Carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de diez pesetas, y de cinco pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

6.<sup>a</sup> Las carreras no militares se regirán por el Reglamento de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar en España, de 15 de Noviembre de 1889, en todo aquello que no se oponga á este programa.

7.<sup>a</sup> Las carreras militares se regirán con arreglo á las disposiciones que tenga á bien acordar para las mismas el Negociado ó Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra.

8.<sup>a</sup> La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las Carreras.

La estación que atravesamos causa verdaderos desastres á las epidermis delicadas, el cutis se pone encarnado, seco, quebradizo. Para evitar estos efectos es preciso emplear constantemente para el rostro y las manos la maravillosa *Crème Simón*, los *Polvos de Arroz* y el *Jabón Simón*. Evitar las falsificaciones extranjeras exigiendo la firma de *Simón*, Rue de Provence, 36, París.

De cuantas aguas de tocador se han inventado hasta hoy, ninguna ha podido luchar con la tan renombrada *Eau d'Houbigant*, excenta de todo ácido y compuesta de plantas aromáticas que la hacen superior á todos los productos similares. Muy apreciada para el tocador y para el baño, lo mas escogido de la sociedad aristocrática busca y emplea esa agua que al propio tiempo refresca y tonifica la epidermis. Houbigant, perfumista, París, Fr. St-Honoré, 19.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Para mayor comodidad del público, la conocida Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admitirá suscripciones á *EL CAMPO*.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

## GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



## Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. . . . . 55 pesetas  
» EL RELÁMPAGO. . . . . 45 »  
» EXCELSIOR. . . . . 45 »  
» EL ECONOMICO. . . . . 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

### LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

### LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

### LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, a partir del 5 de Enero.

### LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1. de Septiembre de 1889.

### LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

### SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.<sup>a</sup>—Málaga: D. Luis Duarte.




## HOOPER & C.<sup>o</sup>

FABRICANTES DE CARRUJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

## CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,  
London, W. Established 1826.

## CARTUCHOS

## ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN R.<sup>d</sup> LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.



## SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

### UNICO DEPOSITO

PARA LA

### VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

## Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

### SERVICIO DE TRENES.

#### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 11.15	N. 7.45	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...	10.38	4.59			
La Encina... llegada...	1.42	7.15			
Alicante... llegada...	5.20	10			

#### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

#### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M. 7.05	N. 4.35	N. 7.30	T. 3
Guadalajara... llegada...	7.05	6.40	9.10	4.25
Calatayud... llegada...	9.11		9.15	4.31
Sigüenza... llegada...	12.18		11.34	6.37
Alhama... llegada...	3.33		2.07	8.54
Calatayud... llegada...	4.36		2.59	9.37
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	12.26

#### Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

#### Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10



## CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteados

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.



## GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

## GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stilboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcohólico de Coclearia para la boca y los dientes.

**PILDORAS DE BLANCARD**  
CON  
Yoduro de Hierro Inalterable  
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El yoduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
**DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES**

**CAZADO DE CAZA.** — Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, número 19, Madrid. — Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida. — Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK**  
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaquica, los Váridos, Congestiones, etc.  
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos  
Noticia en cada caja  
Exigir los Verdaderos en CAJAS AZULES con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los FABRICANTES.  
París, Farmacia Leroy y principales P<sup>as</sup>

Medicamentos para Veterinaria. Veterinary Medicines.

**FUEGO INGLÉS LÍQUIDO**  
PREPARADO POR VILLEGAS

El más energético, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas a la primera aplicación del FUEGO INGLÉS LÍQUIDO, DE VILLEGAS

Frasco con su brocha e instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS — PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID — BOTICA DEL BUEN SUCESO  
\* ENGLISH PHARMACY \*

**VINO DE MILLET**  
Chalybé Balsámico  
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día.

Dep<sup>o</sup> P<sup>o</sup> E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS  
Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

**T. JONES**  
23, Boul<sup>d</sup> des Capucines, 23  
PARIS  
Fabricante  
de Perfumeria Inglesa  
EXTRA-FINA

**Extractos compuestos**  
IMPERIAL RUSSE  
ESS-BOUQUET  
VICTORIA  
CAPRICE  
CHYPRE  
MUQUET  
PARADIS  
W. Heliotropo etc.

**Fluide Iatif**  
Sin igual para suavizar el cutis.

**La Juvenile**  
Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

**Lily Wash**  
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

**Iatif Cream**  
Superior á todos los Cold Cream conocidos.

**Agua de Tocador Jones**  
Tónica y refrigerante.

**Elixir y Pasta Samohti**  
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

**CANDIDO DE ALBERDI**  
FABRICANTE DE ARMAS  
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superior izquierdo *Cholce-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

**PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND**  
207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE PERFUMES CONCRETOS

**PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS**  
Interesante Descubrimiento Parisiense.  
**12 OLORES**  
DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápices y Pastillas Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris.

**POLVOS DE ARROZ**  
Recomienda los siguientes

**E. COUDRAY**

MAGNOLIA — COUDRAY SUPERIOR  
OPOPONAX — VELUTINA — HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

**CAZADORES**  
Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO  
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

**BAZAR DE ARMAS**  
EFECTOS DE CAZA  
— DE —  
Antonio Covarsi  
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESA, BELGAS Y ESPAÑOLAS á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES  
CARTUCHOS DE TODAS CLASES  
POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**  
Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por CH. FAY, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

# LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — DUSSEY, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.